

	MES	TRIMESTRE
Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	34
Extranjero	24	70
En las Antillas	"	90
Filipinas	"	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.  
El Eco de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID.—Jueves 4 de Setiembre de 1873.

NÚM. 1.085

## CRONICA PARLAMENTARIA

Intencionadas fueron las preguntas que se dirigieron al Gobierno en la sesión de ayer, aunque quedando la mayor parte sin contestación satisfactoria. Era debida tal parsimonia de parte del Gobierno, á la situación difícil en que se encontraba, trabajado por una crisis laboriosa, cuyos resultados preocupaban á todos sus individuos.

Notábase en la Cámara cierta efervescencia, debida sin duda á la destitución del general Hidalgo del cargo de capitán general de Castilla la Nueva y á las noticias alarmantes que circulaban en los pasillos, referentes á la actitud de los oficiales de reemplazo reunidos á la sazón en Capellanes.

Alarmada la izquierda por la reacción que se opera en el ejército en favor del orden y por la victoria conseguida por aquel en daño del Sr. Hidalgo, no cesaba de preguntar al Gobierno las causas que habían originado su destitución y si el Gobierno estaba resuelto á contener el espíritu de insubordinación que, al decir de los interelantes, era el móvil de la reunión de Capellanes.

Una pregunta en el mismo sentido dirigió al Gobierno el diputado de la mayoría señor Ezcarri, padre político del general Hidalgo, á la que el señor ministro de Hacienda contestó que el Gobierno no se creía obligado á dar semejantes explicaciones ni podía contestar tampoco á los diputados que deseaban enterarse del estado de la crisis.

De este tenor fueron gran parte de las contestaciones evasivas que dió el Gobierno á las preguntas, exceptuando las dirigidas al ministro de la Guerra, por cuya ausencia se encargó la mesa de ponerlas en su conocimiento.

Entrando en la orden del día, puso á discusión el señor presidente el proyecto de ley reformando la Ordenanza del ejército, leyendo el señor secretario el voto particular del Sr. Navarrete, que proponía la abolición en absoluto de la pena de muerte. Contrariado esta por una afición á la garganta que no le permitía hacer uso de la palabra, rogó al señor presidente que se diese lectura y pusiese antes á discusión el presentado por su compañero Sr. Olave, reservándole la palabra para hoy en defensa del que tiene presentado. Consultada la Cámara, procedió el Sr. Olave á defender su voto particular, haciéndolo en un discurso tan extenso, que alejó del salón á gran número de diputados.

Rechazado por la comisión el voto particular del Sr. Olave, procedióse á la votación nominal, resultando desechado por tres votos de mayoría.

A todo esto la cuestión magna, ó sea la suspensión de las sesiones quedó eclipsada ayer por la importancia de las noticias que circulaban, dando motivo á creer que se pronunciarían en la sesión discursos importantes por el presidente del poder ejecutivo y por alguno de los escasos oradores del centro. Movido por esta esperanza, el público se apresuró á llenar las tribunas y los bancos de los diputados se cuajaron de curiosos representantes, ávidos de emociones parlamentarias.

Nada sucedió, sin embargo, en el salón que merezca referirse, pues la vida y el movimiento estaban concentrados en el salón de la presidencia, donde se hallaban reunidos los ministros. Allí se trataba de convenir al Sr. Salmeron de que continuara al frente del Gobierno, no habiendo sido posible obtener tal sacrificio del filósofo que lo mismo ofrece en la reunión del Senado aplicar sin contemplaciones ni debilidades la Ordenanza militar, que vacila y retrocede cuando se halla en el apurado trance de convertir en hechos sus promesas y deseos.

Parece que el Sr. Castelar será el heredero.

Pero el Gobierno que forme el orador republicano no será de gran duración ni podrá salvar las graves dificultades que tiene que vencer. Si llega el caso, como leales adversarios y buenos cristianos, le compadecemos y le deseamos un breve tránsito por el valle de lágrimas del poder.

## CRISIS

Anda revuelto el congreso y no se sabe en qué parará la bulla. La crisis está á la orden del día y se dice que hoy habrá de resolverse: el Sr. Salmeron va á morir, políticamente se entiende, por oponerse á la pena de muerte: es un sacrificio por el cual se le erigirán altares en los templos de la filosofía sentimental.

El Sr. Castelar parece el destinado para reemplazarle, aunque hay quien dice que se resistirá por nuestra parte creemos y aun nos atrevemos á afirmar que aceptará, si se muestra empeño en que acepte. Hace otro sacrificio parecido al del Sr. Salmeron, aunque enteramente al revés: es un contraste singular el que forman los dos estratagemas: el uno, al parecer rígido, sale del ministerio por no autorizar la imposición de la pena de muerte, aun cuando todo se hunda y quede sepultado; y el otro, de carácter dulce y con la misma filosofía que su compañero de claustro, entrará en la presidencia, diciendo: «Caiga el que caiga».

Hacia tiempo que no se hablaba formalmente de crisis, pero ahora debe ser el asunto muy serio, cuando *La Correspondencia* no ha vacilado en estampar en su número de anoche las siguientes palabras: «Ya se puede asegurar que hay crisis irremediable por la cuestión de la pena de muerte.» No recordamos haber leído en nuestro colega noticiario una proposición tan atrevida, sino cuando el ministerio se halla ya *in articulo mortis*.

Hay crisis irremediable, como dice el diario semi-oficial y es positivo que las corrientes van en sentido diametralmente opuesto á las doctrinas republicanas: la tendencia bien clara y manifiesta es conservadora, y á ella corresponden las indicaciones que se hacen respecto de personas: falta ahora que el Sr. Castelar salga de nuevo con su república federal, sus derechos ilegales, su Constitución y otras preocupaciones de escuela, para echarlo todo á perder y prepararse una ruidosa caída para dentro de ocho días.

El Sr. Castelar será el cuarto presidente de la república ó de su poder ejecutivo, es decir, la cuarta situación de la república en menos de siete meses: la que se presenta tiene todos los caracteres de falta de viabilidad y durará mucho menos que la del Sr. Salmeron. Es imposible que subsista habiendo Cortes, por el fracccionamiento en que se halla la mayoría y porque no tendría en qué apoyarse para resistir los embates de las oposiciones reunidas. Es igualmente imposible que subsista sin Cortes, porque se verá envuelta y arrollada por elementos contrarios, muy superiores en fuerza y porque cada día se pronuncia más enérgicamente la opinión contra la república, sea cual fuere la forma en que se pretenda ostentar.

Ya no valen discursos y se acabó el efecto de las frases de relumbrón, cuyas consecuencias se han podido apreciar prácticamente: es preciso decidirse por el grupo de republicanos ó por la Nación: es preciso ir pensando en abandonar la república ó en traer á Madrid el Gobierno de Cartagena. Para comprender cuál debe ser en el particular la conducta del Gobierno que por más ó menos tiempo haya de presidir el Sr. Castelar, puede consultarse á las poblaciones donde ha imperado y se teme que vuelva á imperar la verdadera república, la república práctica; á las poblaciones de Andalucía y Valencia, donde aún hanean los edificios in-

ciendiados y donde tan tristes recuerdos conservan las clases acomodadas.

La crisis actual, la irremediable, esto es, la que no admite remedio ni compostura, reconoce por causa la negativa á que se aplique la Ordenanza: cuando se haya resuelto y se aplique con rigor la pena de muerte y haya ejército y la guerra tome desde ese momento un aspecto muy distinto del que hoy presenta ¿qué habrá de ser de la república? ¿seguirán dominando á los pueblos las Diputaciones y Ayuntamientos que hoy los dominan? ¿se podrá sostener el desconcierto en que hoy se tiene al país? ¿podrá tolerarse el vilipendio fuera de España y su ruina y desolación dentro?

¿Inútil es decir que en los actuales momentos y en vista de la muerte próxima é irremediable del ministerio, todas las fracciones se agitan, proponiéndose recoger la herencia. Decíase ayer que hasta los mismos intransigentes se las prometían muy felices y uno de nuestros colegas consignaba la circunstancia, por cierto muy notable, de que el Sr. Pi y Margall se mostraba ayer animado y casi bullicioso, gesticulando y hablando con calor y al parecer muy satisfecho con sus amigos en el mismo salón de sesiones. Hablar animado, con calor y al parecer satisfecho el hombre que en este gran drama de Don Juan Tenorio ha estado representando la estatua del Comendador; á quien se ha llamado el hombre de hielo, es un verdadero y muy curioso fenómeno, que revela algún suceso tan próximo como trascendental.

No van por ahí las aguas; mas si por cualquiera evento el Sr. Pi viniese á reemplazar al Sr. Salmeron, habría llegado el momento supremo y se daría el grito de ¡állese quien pueda!

## CRISIS ENDEMICA

Todo en España se halla hoy en crisis, y en extremo peligro el orden, la sociedad, el Gobierno, la Hacienda, el ejército y la Armada nacional, y hasta la honra de la patria.

La crisis ministerial, latente hasta ayer, estalló al fin con motivo de la cuestión Hidalgo, que, desvanecido con su triunfo sobre el cuerpo de artillería, ha venido á sucumbir á manos de la infantería.

Para nosotros no tiene importancia alguna la crisis ministerial, que no es sino un mero accidente de la crisis total que atraviesa el país; caerá ó transigirá el filósofo racionalista Salmeron; y le reemplazarán otros ideólogos, con muy buenas intenciones tal vez, pero imbuidos de las mismas errores, debilidades y enervados por las mismas aficiones, arrastrados por las mismas corrientes revolucionarias, é incapaces de todo punto para dirigir con vigoroso acierto la nave del Estado, entre tantos y tan peligrosos escollos hacia el verdadero puerto de salvación.

Hoy por hoy, lo más grave, lo más peligroso y alarmante, es la terrible crisis en que se encuentra el ejército, única esperanza del país, que está á punto de ser desvanecida.

El que fué ejército de Cataluña se ha convertido en una horda de pretorianos, terror de las poblaciones, que fraterniza con la demagogia socialista, que no obedece al Gobierno, que maltrata ó asesina á los jefes y oficiales, y no quiere generales que le manden y dirijan, porque el desenfreno de la soldadesca, alentado por la más escandalosa impunidad, ha llegado á su colmo y no hay energía ni valor para reprimirla.

El ejército del Norte se mantiene aún obediente á sus jefes; pero, ¡cosa singular! en el Norte es donde el carlismo ha tenido un incremento fabuloso en estos dos últimos meses, y donde las tropas del Gobierno han sufrido más reveses, sin que aquel ejército, relativamente superior, numeroso y bien organizado, haya

podido obtener ventaja alguna ni evitar que los carlistas se hagan dueños de aquel país, y que caigan en su poder las guarniciones ó destacamentos de los puntos fortificados.

Desde Pamplona á Bilbao y desde Vitoria hasta la costa y la frontera francesa, todo lo han ganado los carlistas en muy pocos días, y lo han ganado casi sin defensa; sin librar apenas una batalla ni un combate formal, haciendo estéril la resistencia de las guarniciones, que, como la de Estella, Viana, Cirauqui y otros puntos se han rendido por habérselas dejado en el más completo abandono.

¿En qué consiste esto? Necesario es buscar una explicación á tan fenomenal acontecimiento, que no tiene precedente en la historia de nuestras guerras civiles. Sucumbir combatiendo, es digno y propio de pueblos esforzados, de Gobierno varoniles y de partidos que tienen fe, patriotismo y valor; pero verse desposeídos y arrojados de provincias enteras y de fortalezas más ó menos bien acondicionadas, como lo han sido los republicanos sin pelear, sin resistir, sin arriesgar un gran combate, para salvar los destacamentos y pueblos comprometidos, eso no se ha visto jamás hasta estos tiempos revolucionarios.

Y no hay que decir ahora que los carlistas han rehuido el combate como lo han hecho anteriormente á fuerza de marchas y contramarchas forzadas; porque es notorio que han tomado la ofensiva; y que han estado á veces casi á la vista de la división que manda el general en jefe, fuerte de diez mil hombres, sin que este haya adoptado disposición alguna para derrotar á los carlistas.

No hace mucho tiempo se hallaba el jefe carlista Lizárraga situado en Vergara, con tres mil hombres á su sumo, y el Sr. Sanchez Bregua estaba muy tranquilo con sus diez mil hombres, á hora y mediana distancia en Eibar, Placencia y Elgoibar, sin pasarle por las mentes la idea de caer sobre tan inferior y confiado enemigo, lo cual, como era de presumir, causó profunda admiración é inquietud así en el ejército como en el país.

Posteriormente el grueso del ejército del Norte, con el mencionado general en jefe, ha marchado sobre Bilbao, amenazada por las fuerzas de Andechaga, Velasco y Lizárraga, malarmados, y las de los primeros aún no bien organizadas, y ha permanecido en la más completa inacción durante ocho días, que los carlistas han aprovechado para apoderarse de Estella y de Viana, llegar al Ebro, amenazar á Logroño y á toda la Rioja, y proveerse de hombres y recursos en toda la ribera de Navarra.

De este y otros hechos análogos, recientes y no menos graves, resulta que el ejército del Norte, único que hoy existe en regulares condiciones, no solo no ha conseguido sofocar la insurrección, ni conservar sus posiciones, ni vencer una sola vez á los carlistas, sino que ha abandonado el país que ocupaba, se ha puesto á la defensiva y demostrado su impotencia hasta para resistir á los batallones improvisados que constituyen las fuerzas irregulares del ejército carlista.

No creemos que ningún ejército regular se haya encontrado jamás en una posición tan crítica y desairada, por falta de energía en el Gobierno y de previsión ó pericia militar en sus jefes. Por esta causa hemos dicho que el ejército se encuentra en una verdadera crisis, acaso la más peligrosa y la más funesta de cuantas ha presenciado el país desde la fatal revolución de Setiembre, verdadero y único origen de todas las desventuras de la patria.

¿Logrará el Gobierno restablecer la disciplina militar y tener un ejército bien organizado, bien disciplinado, y sobre todo bien mandado y dirigido? No lo esperamos, porque la revolución es incompatible con el orden y con

el imperio de la ley, y sin ley y sin orden puede haber verdaderos ejércitos, sino masas armadas, que, lejos de servir á los intereses de la patria, acaben por servir de instrumentos á la demagogia para saciar sus salvajes instintos y precipitar la ruina de los pueblos.

Aunque la crisis no se ha planteado hoy resuelta y públicamente, para nadie es un misterio que estamos en plena crisis.

Si el Sr. Salmeron no ha enviado aún su renuncia á las Cortes ha sido en la inteligencia de que la discusión del dictamen sobre la proposición del Sr. Martínez Pacheco, que ha principiado al fin esta tarde con un discurso kilométrico del Sr. Olave, le dará motivo para exponer sus ideas, contrarias á la pena de muerte, y provocar una votación que le permita caer parlamentariamente.

Si el debate no le proporciona el ansiado motivo, esto no se hará esperar mucho. Los diputados de la derecha, reunidos ayer mañana en número de 60 por iniciativa del Sr. Oranese, hijo, han acordado sostener la proposición de ley del Sr. Gomez Sigura, en que se pide que las causas de sentencia de muerte no vayan al Congreso, sino al Tribunal Supremo, y, como el Sr. Salmeron ha hecho cuestión de gabinete lo contrario de lo que pide la proposición, claro es que el presidente del poder ejecutivo hallará la ocasión que se le ofrece por la derecha para abandonar el Gobierno.

Sin embargo, como el voto particular del Sr. Olave, que estaba calado sobre las opiniones del Sr. Salmeron, ha sido desechado por sólo tres votos de mayoría, no sería extraño hubiese alguna variación en lo acordado.

La animación y el placer que el Sr. Pi mostraba ayer en la sesión en sus gestos y acciones preocupó á muchos individuos de la mayoría, que no las tiene todas consigo, por cuya razón debían anoche reunirse para facilitar los medios de que la crisis, ya planteada de un modo definitivo, tenga una solución satisfactoria y favorable al orden.

La crisis se resolverá sobre la base de los Sres. Mañonave, Oreiro y Carvajal, con la presidencia del Sr. Castelar, que cuenta además para formar el nuevo ministerio con los señores Bregua, Cervera y Gil Berges.

Ayer han llovido sobre el Sr. Salmeron las peticiones para que la Ordenanza se restablezca en toda su fuerza y vigor.

Por la mañana se le presentó una comisión, en nombre del cuerpo de artillería, á la que el Sr. Salmeron recibió atentamente, pero le manifestó que no consentiría el restablecimiento de la pena de muerte.

Momentos después se presentaron al señor Salmeron varios diputados á manifestar su deseo de que se restableciera y aplicara la última pena, sin cuya condición no era posible que entrara de nuevo en quicio la sociedad, y el presidente del poder ejecutivo les manifestó que no podía torcer sus principios; que estaba, sin embargo, convencido de que la opinión pública se manifestaba favorable al restablecimiento de la pena de muerte, y para no luchar contra la opinión, dejaría su puesto, á lo que estaba decididamente resuelto.

Una comisión de oficiales del batallón cazadores de Béjar se ha presentado ayer tarde al presidente del poder ejecutivo y le ha entregado una exposición en queja contra el general Hidalgo por las palabras que este pronunció antes de ayer llamándoles indignos y cobardes.

Leemos en *El Diario Español*: «La importancia de la reunión que han celebrado hoy los oficiales del ejército, en el salón de Capellanes, no hay que encarecerla. Está en la conciencia de todo el mundo. Pero esta importancia crece tanto

esto no pudo menos de irritar á los circunstantes.

—¿Es este niño hijo de Vd? preguntó un caballero —¿Y qué le importa á Vd? fué la respuesta.

—Es mi padre, es mi padre, gritó el niño, que ha matado á mi madre y también me matará á mí.

El padre furioso, cerrando el puño, le quiso asesinar otro golpe; afortunadamente se le estorbó una de las personas allí reunidas, diciéndole que si no suspendía tan brutal comportamiento lo haría prender por la policía. Más enfurecido con esta reprensión, hizo un esfuerzo supremo, deshaciéndose del caballero que le tenía sujeto, y buscó un arma.

—Cuidado, gritó el niño, que coga la navaja y os mata.

Al oír esto, empezaron á huir los que formaban el grupo; tan sólo dos individuos más valientes permanecieron firmes.

—¡Llamad un polizonte, gritaron, que le pongan preso.

—Si me han de prender quiero que me digan por qué, y antes que nadie pudiera evitarlo sepultado con toda su fuerza la navaja en el cuerpo del niño.

Una exclamación articulada, ¡me ha matado! fué la última señal de vida del desgraciado ser.

Entonces todos se lanzaron sobre el padre. Este, muy tranquilo, alzó el niño sobre su brazo, y, quitándose el sombrero, dijo:

—Señores, este es un niño de madera; yo soy ventrílocuo, y si tenéis la bondad de recomponerme con alguna cádiva, no podría menos de alegrarme.

Después de una buena colecta, se retiró, riéndose, de aquel sitio.

Y en verdad, no tenía razón para menos si encontró gentes de gusto tan estragado que dieran dinero por asistir á un espectáculo semejante.

## FOLLETIN.

### UNA ACCION GENEROSA

#### CUADROS DE COSTUMBRES.

(Conclusion.)

Trascurridos cinco años después de la trágica muerte del joven Carlos, que, aun cuando no exclusivamente, merecía con mucha razón todo el aprecio de la madre, volvemos á encontrar á la familia del señor de Aguirre establecida, como anteriormente, en el campo durante el período de las vacaciones, y al sacerdote que, dejando por algunas semanas á sus feligreses, vino á visitar á su hermana, algo desmejorada por el tiempo y aún más por los disgustos; porque su carácter, sin ser áspero, estaba siempre amargado por la tristeza, de modo que ni las jovialidades de Leonor ni las gracias de Inés, que frisaba en los diez y ocho años, podían sacar á la infeliz madre del círculo de tristes recuerdos en que siempre quería estar encerrada.

Luis se había recibido de abogado, vuelto recientemente á la casa paterna, donde pasaba largas horas entre sus libros, dedicando las demás á su familia, y muy escaso tiempo á las diversiones propias de su edad, aunque las conservaba afición.

En el momento á que nos referimos, hallábase la madre y el hijo conversando amigablemente en un banco del jardín. La señora de Aguirre hablaba de este modo: —¿Qué larga se me hacía tu vuelta, y cuanto he deseado que nos reuniéramos, hijo mío, porque sin tomar tu consejo nada quería resolver! Eres tan prudente, tan sumiso y tan cariñoso, que me gusta enterarte; lo mismo que á tu padre, de los asuntos graves de nuestra familia; y además, después de nuestra fatal desgracia, tu padre, que al principio sobrellevó mejor su pena, se encuentra hoy más ab-

tido que yo y sin valor para dominarse; mi hermano es algo rigoroso para un alma mal resignada como la mía, y necesito, hijo de mi alma, el auxilio de tu corazón para sostener el mío.

—Madre querida, contestó Luis, el cariño de usted me recompensa en estos momentos con sobrada largueza los esfuerzos que he tenido que hacer para vencer mi mal carácter. Verla á Vd. contenta es mi mayor goce; aliviar sus penas mi único anhelo; y no obstante, quizá la ocasión á Vd. un disgusto si le pido un sacrificio necesario.

—¿Qué acceda al casamiento de tu hermana? Indudablemente me va á ser muy penoso desprenderme de Inés; pero confieso por otra parte que deseo verla cuanto antes establecida, porque conozco que privándola, como lo hago, de todas las distracciones propias de su edad, no cumplo con ella los deberes de una madre cariñosa. ¿Cómo ha de ser! Mi reclusión es causa de la suya, aun cuando á veces me lamenta de tener que imponer mi tristeza á sus hermanitos diez y ocho años. Más aceptable sería dentro de uno ó dos años el partido que ahora se le presenta; pero al fin, no pudiendo decidirme á sacarla de este encierro, no quiero privarla de toda distracción por más tiempo, porque yo, querido hijo, no puedo estar donde oiga reír...

—Pues justamente ese sacrificio es el que de usted quiero conseguir, querida mamá, contestó Luis. Inés es demasiado joven para meterla en los cuidados y laboriosos de una casa, sin que antes adquiera un poquito más de aplomo y de trato de gentes. Haga usted por ella lo que sin duda tendrá que hacer dentro de dos años por Leonor, que no podría ir con Inés ni quedarse en casa cuando su hermana se estuviera divirtiendo. Tenga Vd. valor para llevar la angustia de su alma aun en medio de la alegría de los demás; tanto más cuanto que yo no le pido á usted que vaya á diversiones ruidosas, sino á donde tanto usted como las niñas encuentren trato de buena sociedad y agradable esparcimiento: cumpla Vd. esto

como un penoso deber, pero al fin cúmplalo. Por otra parte, no sabe Vd. mejor que yo, que el sacrificio es de gran precio á los ojos de Dios?

—¿Quién predica en lugar mío? dijo el sacerdote acercándose á ellos. ¡Ah! ¡la juventud, la juventud, continuó riendo y mirando á su hermana, qué dotes y qué poder tienen! Aquí está un abogado que positivamente va á ganar del primer tirón una causa que yo he perdido veinte veces.

—Los consejos de un buen hijo, hermano, no pueden dejar de encontrar eco en el ánimo de su madre. Bien conozco, por otra parte, que tiene razón en lo que dice. Mis pobres hijas viven aquí como en una reclusión, pasando las infelices lo mejor de su vida en este aislamiento y en esta soledad absoluta á que yo me he reducido. ¿Y qué razón hay para imponerles ese penoso sacrificio? Pero te ruego que no tomes celos por la influencia que sobre mí tenga Luis, porque yo eres tú el que de mil maneras has reanudado el vínculo de nuestros corazones, en otro tiempo desunidos...

—Y hoy tan juntos el uno al otro, ¿no es así, mamá? contestó Luis. ¡Oh! ¡el tío es un gran diplomático!

—Luis, llama las cosas por su nombre, contestó con formalidad el sacerdote; mi diplomacia consiste en la gracia del Señor, de quien habéis oído la poderosa voz con que á ambos os ha hablado en la desgracia. Tan cierto es que el Señor se sirve á veces de ellas para nuestro bien, y que hay madres á quienes tal vez les quita un hijo, para que llorando aquel, hallen otro que habían perdido. ¿No es así, hermana mía?...

La señora de Aguirre, al oír esto, se arrojó en los brazos de Luis con los ojos arrasados en lágrimas; pero aquellas lágrimas no eran ya de amargura: eran de felicidad y de amor.

Pocos momentos después se acercaban allí sus lindas hijas y oían llenas de gozo los planes que su bondadosa madre y su hermano Luis formaban para

hacerles más agradable aquella vida, hasta entonces tan triste y solitaria.

Más hizo Luis todavía. Conocedor de los gustos de su padre, y distrayéndole, ya con hablarle de negocios, ya con llamarle la atención hacia aquello que podía fijarse, logró sacarlo poco á poco de su letargo y hacerle recobrar la animación perdida.

En fin, toda la casa había sentido al poco tiempo la benéfica influencia de la llegada de Luis. Y sus padres, lo mismo que sus hermanas, lo miraban como el centro de su felicidad común.

Luis se consideraba cada día más dichoso en aquel estado; y cuando su buena madre se acordaba con pena del pobre Carlos, recordaba también, consolándose, aquellas palabras de su hermano el sacerdote: que tal vez el Señor quita á las madres un hijo, para que llorando encuentren otro que habían perdido.

Fin.

## GRACIAS DE UN VENTRILOCO

Hace algunos días que en Nueva-York, un caballero bien vestido que llevaba en brazos un niño, se dirigió al nombrado *French Hotel*.

El niño que al parecer estaba enfermo, fué bruscamente sentado por el caballero en un escalón, y reprendido duramente: —Sube tú la escalera, dijo, pues yo no te llevo.

El niño replicó con voz débil:

—¡Ay, papá! hazlo tú, pues sabes que desde que pasó el coche por encima de mí, y perdí ambos pies, no puedo andar.

Al oír esto varios señores y señoras, que se hallaban en la escalera, formaron grupo manifestando su desagrado. El cruel padre no hacía caso, gritando el niño:

—Si no subes solo, te doy de palos.

Y llevándolo el dicho al hecho, dió al infeliz niño tan fuerte golpe en la cabeza que le hizo caer.



más, bajo el punto de vista de sociedad y orden, cuanto en ella se ha dicho una palabra sobre política. La disciplina y la Ordenanza han sido los únicos egos sobre que han girado todos los discursos. Patria y orden! los dos únicos temas que han inspirado a los valientes militares que se reunían para laborar en pro del ejército español.

Felicitamos a los jefes y oficiales por su patriótica actitud, y felicitamos al Sr. D. Antonio Oreñe, que en su doble calidad de militar y diputado, ha contribuido en dicha reunión a levantar más y más el entusiasmo de los militares, al par que les recordaba el deber de no extralimitarse una línea fuera de la órbita de sus sagradas obligaciones como soldados y como ciudadanos.

El Sr. D. Antonio Oreñe, según declaración hecha por el mismo en la reunión, no es militar, pero no por eso menos acreedor a la sincera felicitación del colega.

Anoche se produjo alguna intranquilidad a consecuencia de haber circulado el rumor de que los intransigentes se proponían provocar en el café Suizo a los oficiales que acostumbran a reunirse en aquel establecimiento y sus inmediaciones. Apercibidos los oficiales, acudieron en número mayor que de ordinario y como también se veían en el mismo sitio algunos grupos sospechosos de paisanos armados de garrotes, aquellos rumores tomaron cada vez más consistencia, temiendo con fundamento una escisión de fatales resultados.

A la hora en que escribimos estas líneas, si bien nada ha ocurrido de particular, tampoco se han desvanecido los recelos por completo.

Con la separación del Sr. Hidalgo han perdido mucha parte de su importancia todas las cuestiones que con él estaban relacionadas en la esfera oficial, pero la han adquirido otras de distinta índole.

Los oficiales que fueron llamados al despacho del Sr. Hidalgo, por haber sido destinados a ocupar las vacantes ocurridas en los batallones de Béjar y Tarifa, todos querían conferenciar con aquel general, habiéndolo sometido a la suerte y tocado esta al capitán Sr. Miret.

Una de las principales razones que alega el Sr. Sánchez Bregua para pedir su relevo del mando en jefe del ejército del Norte es la falta de recursos, y creemos que es fundada por la parte que toca al Sr. Sánchez Bregua.

En cambio, en el solo día del sábado último que permaneció el ejército en Vitoria, de vuelta para Logroño, parece que los soldados rasos libraron por la Administración económica a favor de sus familias la respetable suma de más de cinco mil duros, no habiendo podido obtener más gritos, no por falta de numerario en la tropa, sino por la de tiempo material para extenderlos.

De manera que los recursos que faltaban al general en jefe sobraban a los soldados.

Este hecho, que tenemos por cierto, no necesita comentarios, y demuestra lo conveniente que sería que la comisión de guerra del Congreso se ocupara de suprimir las dos pesetas que se dan a la tropa, que producen la carencia de recursos para las operaciones y la sobreabundancia en los soldados.

Varias personas de las que han regresado de la Exposición de Viena refieren, y nosotros tenemos una verdadera satisfacción en reproducir, las palabras dirigidas por el Príncipe Alfonso a uno de los jurados españoles, que le fué presentado en la galería española como republicano federal.

El aludido, algo turbado, se excusó del desaliñado taje que vestía; y el Príncipe, con una naturalidad que encantó a cuantos lo oyeron, le dijo: «No tiene V. por qué disculparse, usted se presenta en el traje más honroso, en el traje del trabajo.»

El general Hidalgo ha pedido seis meses de licencia para Portugal, que le ha sido concedida.

Pasan de 1,200 las firmas que autorizan la protesta contra la conducta del general Hidalgo.

Dice La Correspondencia: «A última hora se aseguraba que la presencia del marqués del Duero en el Congreso y su conferencia con los Sres. Salmerón y Bassols, había evitado algún conflicto que amenazaba. No sabemos qué conflicto sería.»

Ni nosotros tampoco.

En Málaga se decía que de un momento a otro llegaría a aquella capital el general Pavía. Los periódicos de la localidad niegan la exactitud de la noticia; pero hacen notar, como una prueba de lo que ha variado allí el sentimiento de la muchedumbre, que mientras antes el solo anuncio de que llegaba el general en jefe producía una alarma, ahora se desea por todos verlo llegar.

Algunas cartas de las provincias del Norte, al dar cuenta de tal ó cual abuso que cometen los soldados del ejército, manifiestan que la frase vulgar hoy en las filas, es «ya no nos ha de oler la cabeza a pólvora.»

La prensa francesa confirma la noticia que hace días publicamos acerca de los proyectos de la Internacional.

He aquí a este propósito lo que hallamos en un diario de París del 30 del pasado:

«Los trabajos de la Internacional, dice, no cesan un momento. Después del mal éxito que tuvieron en la organización que proyectaban de una lucha general en el valle del Ródano, han repetido sus esfuerzos estos días en Orleans, primero y después en Martigny, pero también sin resultado.»

No sólo pretende esa sociedad perturbar el orden por este camino. También circula órdenes a sus adeptos para que en el momento en que haya terminado la evacuación del territorio francés por los prusianos, se haga todo género de esfuerzos y se emplee toda clase de medios para disolver la Asamblea.

El Gobierno está al corriente de estos planes y prevenido a sus efectos.»

El viernes 29 del pasado se reunieron los individuos de la Unión republicana residentes en París, en el local acostumbrado. La Agencia Havas ha comunicado el texto del acta de dicha reunión, redactada por los secretarios.

Este documento es bastante pálido y sólo nos ocupamos de él por lo mucho que se ha hablado en la prensa francesa de esta reunión, que ha defraudado por completo las esperanzas que acerca de sus consecuencias abrigaban los diarios de oposición.

La verdad es que las eminencias del parti-

do están viajando y el asunto quedó encargado a actores de segundo y tercer orden que no han respondido a lo que de ellos se esperaba.

«Allí, dice un diario, después de rehabilitar al 93, Robespierre, a Saint Just, al jacobinismo y sus horrores; los hombres del 24 de Febrero, de las jornadas de Junio, y una buena parte de la Commune, vinieron a protestar contra el estado de sitio y la supresión de los periódicos. ¡Sólo a radicales puede ocurrírseles semejante cosa!»

Algunas frases sobre el progreso de la república en los departamentos; otras sobre el efecto, que califican de detestable, producido por las tentativas de la re-stauración monárquica, y aca de las odiosas consecuencias que serían el resultado, unas pocas palabras sobre las elecciones parciales que se esperan con impaciencia; una filípica contra las medidas de rigor adoptadas contra la prensa y sobre el estado de sitio *oculto ó promulgado*: tales fueron los principales, ó mejor dicho los únicos accidentes que ocurrieron en la tan decantada reunión de los diputados de la extrema izquierda.

Un periódico de París censura con grande energía los actos vandálicos cometidos en Andalucía:

«Sólo en Argelia, dice, y entre las tribus más rebeldes y salvajes, se ve una cosa parecida a lo que en España está sucediendo. Se queman las cosechas y los ganados y las haciendas rurales en Jerez y Córdoba, comarcas ricas y civilizadas, según se creía. Para encontrar una conducta parecida es preciso ir a Constantina, donde suceden poco más ó menos lo mismo. Hay sin embargo su diferencia: el gobierno francés ha enviado tropas que defiendan los intereses de los colonos y persigan a los incendiarios, mientras el Gobierno español se contenta con dar órdenes a las autoridades, sin enviar un soldado, y sin retroceder por supuesto, en su propósito absurdo de fundar la república federal, cuyo ensayo de sistema ha producido lo que todo el mundo ve con escándalo.»

Háblase en París de la próxima aparición de un manifiesto republicano. Del que se suponía que debía publicar el conde de Chambord, nada se dice con seguridad.

Una nota oficiosa de la Agencia Havas, comunicada a la prensa, desmiente la recogida de la obra de M. Dauban titulada: *El fondo de la sociedad bajo la Commune*, y el periódico el *Americano*; recogidas que anunciaron varios periódicos y que nosotros reproducimos.

El príncipe Napoleón ha cerrado las sesiones de la Diputación provincial del departamento de Córcega, con un discurso tan moderado y prudente como fué el de apertura. Se ha tratado única y exclusivamente de asuntos de interés local. El príncipe ha salido de la isla para volver a Francia.

Bajo la responsabilidad del *Daily Telegraph* reproducimos el siguiente telegrama de Tash-Kend fechado el 26 de Agosto, que ha publicado el diario inglés:

«Ha estallado una seria insurrección en Kiva y en el Khanato de este nombre contra los rusos durante la ausencia del general Kaufman; pero fué completamente reprimida por el oficial que le reemplazaba. Seiscientos insurgentes han sido ejecutados. La ciudad de Kiva ha sido destruida.»

La agitación internacionalista va ganando terreno en Alemania. En ciento setenta localidades del nuevo imperio se han establecido sociedades de obreros, y es fácil prever que el gran canciller tendrá pronto que habérselas con los socialistas. En varios puntos ha sido ya preciso recurrir a la fuerza armada para hacer entrar en razón al populacho amotinado.

El comandante de la plaza de Leipzig, a consecuencia de los sucesos que allí ocurrieron estos días, según verían nuestros lectores, ha prohibido que después de anochecer puedan andar por las calles y plazas principales ó estar parados en ellas más de tres personas, autorizando a las tropas para que en caso de resistencia ó rebelión hagan uso de las armas.

Este es un síntoma grave para el porvenir de Alemania, que parece no haberse aprovechado del ejemplo de la Commune de París, ni de las crisis sociales de nuestro país, para haber impedido que la sociedad internacionalista echase raíces en el Imperio.

En una reunión de canónigos que se ha celebrado en Gueden, el Arzobispo de Posse, monseñor Ledochowski ha declarado que los eclesiásticos no debían desprenderse de sus funciones de inspectores de escuelas. El arzobispo tiene propósito de enviar los discípulos del seminario, cerrado por la autoridad civil, a los varios curatos de su diócesis, donde se les alimentará é instruirá.

Se desmiente oficialmente desde Berlín la noticia del nombramiento del capitán Werner para el cargo de director del arsenal de Welhemshagen. El capitán Werner, añaden, no obtendrá colocación hasta que se haya resuelto definitivamente la cuestión del *Vigilante*.

Esoriben de Metz que a fin de no formar parte de la municipalidad que al cabo depende del Gobierno alemán, de treinta y seis individuos que forman la corporación, se han negado a jurar fidelidad al Emperador veintitres. Esto prueba el estado de la población, y lo poco que ha adelantado su germanización, puesto que al observar esa conducta, se privan los habitantes de tener una municipalidad compatriota y amiga, que será probablemente sustituida por un agente prusiano.

La guerra que hacen los indios fronterizos a los Estados Unidos, es terrible y sangrienta. Según las últimas noticias de Nueva York, han atacado el fuerte Siel y han asesinado las mujeres, los niños y medio regimiento de caballería.

Según los diarios extranjeros recibidos ayer, el cólera va apareciendo en distintos puntos de Europa, a más de los que hemos indicado.

San Petersburgo, Nápoles y Civita-Vecchia han tenido recientemente la visita del terrible huésped asiático.

De nuevo se anuncia como próxima la disolución del Parlamento en Inglaterra. No es este suceso indiferente para España. Si por efecto

del triunfo de los conservadores se constituyese allí un Gobierno Disraeli-Derby, su actitud sería mucho más pronunciada en sentido conservador.

Afirmase que los grandes imperios de Europa, y aun Italia y Dinamarca, tienen desde hace tiempo formado un pacto contra los socialistas y demagogos de Europa, y que va a formarse una especie de policía internacional con objeto de vigilarlos en los países que les prestan refugio.

En Londres se había recibido la noticia de que M. Stanford, conservador, había triunfado en el Parlamento de Shaftesbury por 69 votos de mayoría. Es un mal indicio para el ministro Gladstone, que habrá de luchar pronto en unas elecciones generales.

O *Rebate*, periódico republicano de Lisboa que recibimos ayer, dice que ha regresado de América y está ya hace unos días en el lazareto el republicano Sr. Paul y Angulo.

El *Diario Oficial* de Versalles correspondiente al 30 de Agosto último ha publicado un decreto suprimiendo el recargo de pabellón y de depósito, que dificultaba la entrada de cereales en Francia. Es el cumplimiento de la promesa hecha por el duque de Broglie a la comisión permanente, de que ayer hablamos.

Los diarios parisienses afirman que se había exagerado y explotado el déficit por los especuladores. Ahora recibirán el castigo merecido con la rebaja en el precio de los granos que destruirá todos sus cálculos.

Es muy bello el siguiente artículo que leemos en el *Diario de Barcelona*:

#### VIAJE ALREDEDOR DE LA REPÚBLICA

A CÁNDIDO  
Veo que también Castelar opina como tú, como Mery, que la república es imposible con los republicanos; y acudiendo a la historia trata de probar que han sido monárquicos todos los fundadores de las repúblicas modernas. Muy ufano debes estar con el apoyo de tu ídolo, de Emilio, del grande Emilio, del incomparable Emilio, del Crisóstomo de la democracia española. ¡Pobre Castelar! ¡cuántas y cuán frecuentes palinodias!

Soy el primero en reconocer el mérito indiscutible de Castelar, pero no se lo olvidó. Tengo por un castigo, en vez de considerarlo una gracia, el don de la palabra cuando no se emplea con circunspección, para difundir ideas, principios y juicios hijos de la meditación, del estudio profundo, de la aprovechada experiencia. Cuando se ejerce sólo como un arte para lucir, para agradar, para captarse aplausos ó para servir los intereses de un partido, aquel don es un don funesto para el que lo emplea y para los que sufren su fascinación. ¡A cuántos de esos infelices que hoy el Sr. Castelar condena habrá arrastrado a la perdición; a cuántos de esos desdichados que la república ametralla habrá puesto en camino de rebeldía! El entendimiento de las masas no distingue, procede con simplicidad, es lógico hasta el absurdo: sólo debía saberlo una persona tan entendida como el Sr. Castelar, y tenerlo muy presente antes de adularlas, antes de enseñorearse, antes de plantearles como muy fácil lo que es muy difícil y como muy sencillo lo que es muy complicado, antes de imbuirles una suficiencia para juzgar y organizar, y un derecho para ejecutar de que un día habían de abusar necesariamente y en daño de todos.

«Creía el Sr. Castelar que una vez desencadenada la tempestad bastaría para aplacar el poder de aquella palabra que había solido los vientos? ¡Esperaba que sus cantos de sirena adormecieran los deseos de aquellas masas en quienes habían despertado y estimulado todas las concupiscencias? ¡Se imaginaba que el prestigio de un hombre y de un nombre habían de suplir en todas partes el principio de autoridad por él destruido; que lo accidental y pasajero habían de hacer las veces de lo fundamental y eterno?»

Si tales ilusiones alimentó, grande y profundo debe ser su desengaño y no me extraña que, con el orgullo contrito, pida a la historia que lo olvide y a Dios que le perdone. El perdón de Dios puede tenerlo por seguro, si su arrepentimiento es sincero y emplea el resto de su vida en reparar los males que hoy conoce y deplora, y de los que es tanta responsabilidad le corres; pero la historia ha de ser más severa con él, porque la historia es justa y no misericordiosa, y exige a cada uno según su poder y su inteligencia.

El Sr. Castelar, hombre de talento é instrucción, que ha fomentado ciertas aberraciones, que no se ha oqueado con su influencia a ciertos hechos deplorables que han caracterizado y caracterizan las tendencias de su partido, estaba obligado a prever las consecuencias de aquellos errores y de aquellas aviesas pasiones, que necesaria, inevitablemente, nos habían de conducir al fondo del abismo hacia el cual estamos cayendo.

Un hombre de clara inteligencia, de experiencia y sinceridad política, el simpático y malogrado autor de *Las ruinas de mi convento*, dice en la segunda parte de esta obra, que goza de celebridad europea: «¿Quién se ha atrevido a poner las manos en los bienes sagrados?»

«¿Conque ya no hay temor de Dios en la tierra, ni acatamiento a los Pontífices, ni veneración a las cosas santas, ni una esperanza en los tiempos venideros, ni una valla que contenga las malas inclinaciones de los hombres?»

«¿Conque los templos están ya demas, y las vírgenes son inútiles en la morada del esposo, y el hombre puede alzar su frente indómita y desafiar las iras del Eterno?»

«¿Conque ya no es un delito el sacrilegio? ¡Ay de mí! ¿Que cosa habrá, pues, estable entre nosotros si las ofrendas hechas a Dios son reputadas bienes comunes?»

«Ni quién respetará a su padre, ni oír los consejos de una madre, ni acatar al anciano, ni socorrer al lastimado, ni tendrá comisericordia del afligido, ni sentirá en su corazón las conmociones de la ternura, si quedan agotados los manantiales del respeto, si ya no se cree en los oráculos, si ya no se venera al Pontífice y se ha procurado secar en su mismo origen la fuente de todos los amores? ¿Quién, si no ama a Dios, podrá amar a sus semejantes?»

«¿Cómo obedecerá al magistrado quien ha destruido los preceptos santos y hecho añicos el pedestal de todas las justicias?»

«¿Cómo creará en el pudor quien no cree ni en la divinidad y en la santidad de las aras, ni en la necesidad del culto, ni en la consagración de las vírgenes, ni en el deber de dar cumplimiento a los votos hechos al Eterno?»

«¿Y a esa decrecencia la llaman sabiduría! ¡A esa decrecencia que es la más espantosa de las ignorancias!»

Esto, en resumen, viene a repetir, en lenguaje poético y sentido, lo que nos están diciendo hace siglos la filosofía y la historia, lo que no podía ni debía ignorar el Sr. Castelar, que la autoridad es una emanación directa de la Divinidad, y que donde se secan las fuentes no corren los arroyos, ni los ríos fecundan la tierra; que todo se seca y se agosta; que pronto un sudario de desolación y de muerte cubre las campiñas más fértiles y bulliciosas.

Dos fuerzas sabiamente combinadas, la centripeta y la centrifuga, constituyen y mantienen el orden del universo: por esta resultante, permanecen en quietud y en suspenso, gran en movimiento, los planetas, cruzan, se acercan, se separan con rapidez vertiginosa, esa multitud ineluctable de cuerpos celestes cuya mínima parte nuestra vista con empuje asombrado, ¡una resultante en dos solas fuerzas! Tanta simplicidad para tanta granjeza bien revelan la infinita sabiduría y el inmenso poder del grande Artífice a los que no están cegados por una obcecación enfermiza, a los que no son presa de esas espantosas de las ignorancias.

Pues bien, para el orden social, Dios ha empleado

la misma simplicidad de medios, pero la misma inevitable necesidad de estos medios: el orden social es la resultante de la libertad y de la autoridad, que, juntas, en armonía, permiten la existencia de las sociedades humanas: separadas ó en pugna producen los años hubiesen alterado ó apagado tu fe de cristiano ó perturbado tu razón sobrado cretula, no consideraría necesario advertirte que al hablar de libertad y de autoridad, me refiero a la libertad y autoridad de origen divino; no a la libertad satánica que, desde la caída de los primeros ángeles a la sublevación de los cantones andaluces y murcianos ha sido causa de todas las rebeliones y origen de todas las anarquías; no tampoco a la autoridad satánica que, desconociendo la autoridad suprema de Dios, engendra todas las tiranías. La libertad de que yo hablo es aquella que nos da a un mismo tiempo la dignidad de nuestro ser—por estar el hombre hecho a imagen y semejanza de su Criador—y la responsabilidad de nuestros actos; y la autoridad es aquella que, respetando nuestra libertad, nos niega el derecho de empujarnos en daño nuestro ó de nuestros semejantes.

Estas verdades tan sencillas, tan triviales como todas las grandes verdades; estas verdades que aprendimos de niños en el Catecismo y en el ejemplo de nuestros padres, han venido a oscurecerse ó negarlas los apóstoles de la idea nueva, que no es sino una idea muy vieja, condenada por los grandes pensadores y por la historia de todos los pueblos. Nuestro insignie Alarcón pone en boca del Anticristo:

A oscurecer verdades soberanas  
Se eleva mi obstinado pensamiento.  
En falsas leyes y opiniones vanas  
Anegaré la tierra, el mar y el viento.

Esto es lo que estamos viendo en la España de nuestros días, y a esto se llama la idea nueva, el derecho nuevo, la última fórmula del progreso humano.

Desde Platón a Bacon y desde Bacon a Cousin, no sé si lo que no merezca el nombre de tal, que no reconozca en el hombre su doble naturaleza espiritual y material; no hay legislador que no pague tributo a este principio fundamental para satisfacer los dos géneros de necesidades que de él emanan; y no hubo sociedad política ordenada y duradera—y los que os dicen otra cosa faltan a la verdad por ignorancia ó por avaricia—que no estuviese basada en las creencias religiosas.

«No te parece que esto es el colmo de la locura? Pues en este caso te encuentras tú, que has contribuido a propagar aquellas ideas, empleando el ascendiente que una mayor instrucción te da sobre tus compañeros de trabajo. Y de esta parte tienes tú tanta responsabilidad como Castelar y otras personas de su ilustración, pues la tuya era suficiente para comprender que el hombre entregado en absoluto a sus pasiones es una fiera, un monstruo, y con monstruos no se constituyen repúblicas, federales ó no.

Tu recordará, como recuerdo yo, que de uno que no tenía respeto ni consideración a nadie, que en todas las cosas había su voluntad, se decía en ese pueblo: «Este hombre Rey que le mande, ni Papa que le excomulgue.» ¿Cómo no has visto, pues, que con vuestros derechos individuales absolutos é ilegales, con vuestra autonomía individual, convertida al hombre en Rey y en Papa de sí mismo, que a todos nos amolábamos a aquel tipo tenido por nuestros padres como ingobernable y peligroso? Es que vuestra vanidad, de todo punto injustificada, os ha hecho desconfiar del buen sentido de nuestros padres, siendo así que vosotros habéis perdido aquel buen sentido que a ellos les guiaba, sin haber adquirido la ciencia que a ellos les faltaba, pues que esas palabrotas que a fuerza de repetirlas guardáis en la memoria, son a la ciencia lo que la sombra al cuerpo.

¿A qué vienen ahora vuestros lamentos y vuestra risible admiración de que no obedezcan a nadie esas multitudes de cuyo corazón habéis festerado el respeto a toda autoridad divina y humana? ¿A qué ese desengaño, que revela una colosal imprevisión, porque esos hombres en quienes habéis muerto todo sentimiento elevado, toda idea de sacrificio, no se cuidan sino de cómo cobrarán, sin trabajar y sin exponerse, unos cuantos reales, los más posibles, que los permitan vivir holgado y alegremente?

Todos vuestros propósitos, todos vuestros planes han salido fallidos; ninguna de vuestras promesas se ha cumplido, todos los males que deplorabais, todos los abusos que condenabais se han aumentado considerablemente. Seis meses de república, y en vez de una guerra civil hemos tenido dos; en vez de quintas de veinticinco mil hombres, quintas de ochenta mil; las contribuciones dobladas ó triplicadas, y el consuelo de que un ministro de Hacienda diga y pruebe que el Gobierno de la república es el más caro; el despilfarro y de la destrucción en todas partes; la libertad al crimen y la justicia en ninguna.

Comprendo que, tú que has obrado de buena fe, te sientas descorazonado ante el espectáculo de esa república, que es exactamente lo contrario de lo que se os había prometido; y no me extraña que te sientas afligido, tú que tan sinceramente amas la libertad, al ver que ahora que gobiernan los tuyos no se trata sino de medidas violentas y arbitrarias, de dictaduras, de comités de salud pública, pues no parece sino que hubiésemos vuelto al feudalismo, al imperio de los señores de hora y cuchillo.

Consúltale con saber, por boca de tu oráculo el grande Emilio, que esto durará mientras gobiernen los republicanos y que la república no tiene más salvación que confiar sus asuntos a los monárquicos; pero como vosotros habéis decretado que la república ha de ser por y para los republicanos, no hay sino tomar paciencia y hacer penitencia, esperando que Dios ponga remedio a lo que los hombres descomponen incesantemente y con frenética actividad.

J. MASÉ Y FLAQUEA.

De El Diario Español tomamos el siguiente relato de la

#### REUNIÓN DE LA OFICIALIDAD

EN EL SALÓN DE CAPELLANES.

Hoy a las dos, y según estaba anunciado desde anoche, una numerosa concurrencia compuesta en su mayor parte de jefes y oficiales del ejército, los unos de uniforme y otros de paisano han acudido, antes de la hora marcada, al vasto salón de Capellanes.

Con un lleno completo, y exactamente a las dos, para no desmentir la exactitud que debe presidir en todos los actos públicos del militarismo, bajo una atmósfera asfixiante, a pesar de las buenas condiciones del local, y la impaciencia pintada en los semblantes, ocuparon sus respectivos sitios; en el escenario, el señor presidente y secretarios.

Dos eran los únicos objetos de la reunión, brevemente expuestos: uno de ellos ya inútil, puesto que el Gobierno, obrando con una prudencia, harto deseada y apetecida, se decidió por fin a relevar al general Hidalgo del cargo de capitán general de Madrid.

El segundo reduciase simplemente a nombrar una comisión que fuese a manifestar al Gobierno el deseo y la satisfacción con que vería todo el ejército, sin distinción de clases é institutos, el restablecimiento de la Ordenanza.

Usó de la palabra en pro de la proposición el señor Soler, antiguo ayudante del general Turon, pintando, en un elocuente y érgico discurso, la triste condición del ejército y la oficialidad, y concluyendo con unas palabras duras y amargas, dedicadas al general Córdova, cuyo nombre calificó de excitable.

Terminó diciendo que él se adhería al pensamiento de nombrar una comisión, pero que, enemigo de temer por alguno en este género de manifestaciones, a la cual había concurrido por puro patriotismo, declinaba desde luego la honra que una gran parte de los concurrentes se empeñaba en dispensarle.

El presidente no era posible que dominase aquella reunión, que estaba vivamente impresionada por lo ocurrido entre el capitán general de Madrid y los oficiales desastados, y ante cuya vista pasaba la sombra ensangrentada del infeliz Martínez Lagostera; tuvo que reconocerse insuficiente y ceder el puesto al Sr. Córdova.

Las opiniones se hallaban unánimes en la idea de nombrar una comisión, discutiendo únicamente en la forma de exponer al Gobierno sus deseos, pues interin el Sr. Soler, el Sr. Córdova, el Sr. Vazquez y algunos otros señores opinaban que la oficialidad no debía imponerse al Gobierno, otros muchos, en mayor número, pedían vehementemente que se obrase con toda energía, pidiendo resueltamente el cumplimiento de la Ordenanza.

De esta opinión fue el Sr. Sánchez Mira, que expuso sus razones en un breve discurso, el debate iba tomando un carácter extravagante cuando, afortunadamente el Sr. Padin, fijando la cuestión en su verdadero terreno, expuso que dentro de la Ordenanza, podía el ejército, colectivamente, dirigirse al Rey exponiendo sus razones y reclamando sus derechos. Fue, pues, de opinión que, fallando el monarca y resumiendo sus poderes la Asamblea, a ésta y a él poder ejecutivo era a quien debía dirigirse la comisión.

Después de algunas observaciones hechas por muchos de los concurrentes, quedó acordado nombrar una junta ó comisión compuesta de un individuo por clase, desde general a subteniente, que en el más breve término posible se presentase de uniforme al presidente del poder ejecutivo, con la misión de preguntar al Gobierno si estaba dispuesto a hacer que se cumpliera la Ordenanza, y en caso negativo, pedir inmediatamente su licencia absoluta todos los jefes y oficiales del ejército.

Fueron elegidos: presidente, el señor general Bassols; vicepresidente, el coronel Sr. Viégrol, é individuos, otros oficiales de infantería, caballería, carabineros y demás armas que se hallaban presentes. Acto seguido el señor presidente presentó a la concurrencia los oficiales sorteados para entenderse con el general Hidalgo, los cuales fueron recibidos con una salva de aplausos.

El número uno, es decir, el primero que debe hacer comprender al general Hidalgo que no impune se califica de cobarde desde un alto puesto a una clase honrosa, fué abrazado y victoreado por sus numerosos amigos.

El Sr. Soler leyó una comunicación de los oficiales asistentes que no pudieron asistir a este acto, y en la cual se adherían al acuerdo de sus compañeros.

La reunión terminó a las cuatro menos cuarto, quedándose, sin embargo, algunos esperando la llegada del general Bassols, a quien se había mandado llamar.

Mientras los oficiales esperaban la llegada del general nombrado presidente, se presentó en el local el Sr. Oreñe (D. Antonio), que fué recibido con una salva de aplausos; y en un buen discurso, elogió la actitud resuelta de los oficiales; abogó calorosamente por la estricta observancia de la disciplina; y recomendó a los que estaban presentes, que ellos debían ser modelo de subordinación, como lo eran de amor a los buenos principios militares, y concluyó ofreciendo que en el Congreso sería intérprete de los sentimientos de todos.

Ultimamente dijo que, debiendo resolverse muy pronto la crisis ministerial, todos debían esperar en medio del mayor orden, la solución de la cuestión política.

Momentos después llegó el general Bassols, a quien recibieron con muestras de respeto y entusiasmo; recomendó también la calma y el orden, marchando seguidamente la comisión a cumplir su cometido.

La comisión marchó a casa del presidente del poder ejecutivo, y no estando allí, se dirigió al palacio de las Cortes, en donde conferenció con el Sr. Salmerón.

Antes había conferenciado el Sr. Gonzalez una media hora con el Sr. Salmerón; el primero se ha retirado, y el presidente del poder ejecutivo hizo entrar a los comisionados. A estos les ha dicho que está discutiendo una proposición en la Asamblea que tiene relación con lo que desea la comisión, cuya exposición se tendrá en cuenta, y que espera que todos se atengan a los resultados del acuerdo. La comisión no parece que ha salido muy satisfecha.

#### MILICIA NACIONAL.

LEY DE 1822.

La ordenanza para el régimen, constitución y servicio de la Milicia nacional local de 14 de Julio de 1822, puesta en vigor por la ley que en la sesión de ayer aprobaron definitivamente las Cortes, tiene en su título primero los siguientes artículos relativos a la formación, pie y fuerza de la Milicia.

Las disposiciones que eran consecuencia natural de la monarquía, que dominaba entonces, claro está que no tienen fuerza. Dejamos, sin embargo, la ley tal como está, para que lo comprendan mejor nuestros lectores.

«Artículo 1.º Todo español desde la edad de 20 años hasta la de 45 cumplidos, que esté vecindado y tenga propiedad, rentas, industria u otro modo conocido de subsistir, a juicio del Ayuntamiento, ó sea hijo del que tenga alguna de estas circunstancias está obligado al servicio de esta Milicia. Desde la edad de 18 años se admitirán como voluntarios.

«Art. 2.º La Milicia nacional local se compone de voluntarios y de fuerza. La primera constará de los actuales voluntarios, aunque ahora quedan comprendidos en los exceptuados, y de los que pueden presentarse como tales en virtud de esta ordenanza. La segunda se compondrá de los demás individuos a quienes comprende esta misma ordenanza.

«Art. 3.º Los Ayuntamientos de los pueblos todos los años en el mes de Enero harán inscribir en el registro destinado a la Milicia legal a los que hayan cumplido la edad y no estén sirviendo en la voluntaria, y anotar a los que se hayan dado de baja por haber cumplido la edad, pudiendo permanecer los que estén hábiles y quieran continuar haciendo el servicio.

«Art. 4.º No serán admitidos al servicio de la Milicia los que procesados criminalmente estén suspensos de los derechos de ciudadanos, ni los que habiendo sufrido penas corporales ó infamatorias no hayan sido rehabilitados por providencia judicial.

«Art. 5.º Están exceptuados del servicio de esta Milicia:

1.º Los que tengan impedimento físico para hacer el servicio.

2.º Los ordenados *in sacris*.

3.º Los individuos del ejército permanente, y también los de la Milicia activa cuando estén sobre las armas.

4.º Los jefes políticos.

5.º Los secretarios.

6.º Los magistrados de las Audiencias y jueces de primera instancia.

7.º Los alcaldes de las cárceles.

8.º Los empleados ó dependientes del Palacio del Rey que estén en ejercicio y gocen sueldo.

9.º Los criados de librea.

«



Art. 8.º En el último trimestre de cada año admitirán los Ayuntamientos en clase de voluntarios a los jóvenes que lo soliciten con las calidades necesarias, y que hayan cumplido en el mismo año los diez y ocho de edad.

Art. 9.º En los pueblos donde no haya Milicia voluntaria, ó que habiéndola fuese insuficiente por su corta fuerza, los Ayuntamientos solicitarán el permiso por la Diputación provincial, que lo dará si lo juzga conveniente, para poner en servicio el número necesario de los ríos para la Milicia local, que se sacarán por sorteo, y se organizarán con separación e independencia de los voluntarios.

Art. 10. En el pueblo donde el número de milicianos no pase de 10, se formará una escuadra con un cabo segundo.

Art. 11. Si el número de milicianos pasase de 10, y no llegase a 20, se nombrará también un cabo primero.

Art. 12. De 20 a 40 milicianos un subteniente, un sargento segundo, dos cabos primeros y dos segundos.

Art. 13. De 40 a 60 un teniente, un subteniente, un sargento primero, dos segundos, tres cabos primeros, tres segundos y un tambor.

Art. 14. De 60 a 80 un teniente, un subteniente, un sargento primero, dos segundos, cuatro cabos primeros, cuatro segundos y un tambor.

Art. 15. De 80 a 120 será la fuerza de una compañía con un capitán, dos tenientes, dos subtenientes, un sargento primero, cuatro segundos, seis cabos primeros, seis segundos y un tambor.

Art. 16. Donde hubiese mayor número se formará el que sea posible de compañías, habiendo de ser cuando la fuerza sea de 160 a 240 hombres, tres de 240 a 360, y así sucesivamente; pero sin que haya ninguna con menos de 100 plazas donde haya más de dos.

Art. 17. Hasta tres compañías será comandante el capitán más antiguo, y habrá un ayudante de la clase de teniente y un cabo de brigada.

Art. 18. Desde cuatro compañías hasta seis formará un batallón, y la plana mayor constará del comandante, de un primer ayudante de la clase de capitán, un segundo de la de teniente, y otro de la de subteniente, con obligación de llevar la insignia; un sargento y un cabo de brigada, otro de gacilanes y un tambor mayor. Habrá un tambor por cada compañía y un pito por cada dos. Podrá haber un capellán, un cirujano y un maestro armero de la clase de voluntarios.

Art. 19. De 8 a 12 compañías formarán dos batallones, de 12 a 18, y sucesivamente se formarán los demás cuando haya más fuerza, denominándose primero, segundo, tercer batallón, etc., sin que esto arguya preferencia alguna, ni en las compañías entre sí, que seguirán la misma numeración.

Art. 20. En los pueblos donde haya proporción podrá formarse la Milicia de caballería, componiéndose de los que teniendo caballos ó yeguas propias soliciten entrar en ella, tratándose de la organización de la Milicia de caballería y artillería.

Vienen luego el tit. 2.º que trata de exenciones, el 3.º de armamento, el 4.º de las obligaciones de la Milicia, el 5.º de uniformes, insignias, etc., el 6.º de instrucción, el 7.º de subordinación y penas, el 8.º de recompensas, el 9.º de fondos de esta Milicia y su distribución en ella, el 10.º de las autoridades de quien depende la Milicia, y luego las disposiciones transitorias.

Según el espacio nos lo permita, daremos a conocer los artículos de esta ley, á que deben sujetarse los pueblos.

## NOTICIAS DE CUBA

Ayer recibimos el correo de la Habana con noticias que alcanzan al 15 del pasado mes. Hé aquí el resumen de las operaciones militares de la quincena:

«El día primero se recibió un telegrama de Santa Clara, participando que en reventa que el negro Julio Portugués tuvo con el capitán Mandinga, fué este muerto, y reconocido su cadáver, habiéndose presentado el portugués á indulto en Ojo de Agua y haciendo entrega de su tercería con un millón de reales, era la que más daños venía causando en la jurisdicción de Cienfuegos.

Con fecha 2 dijeron de Puerto-Príncipe que los exploradores del batallón de Las Tunas, en reconocimientos por los montes de Guanabo, Corojó y Guaimarillo, causaron al enemigo dos muertos, cogiéndoles cinco armas de fuego y ocho caballos en mal estado, habiendo además prisionero á Jesus Riera, quien después prestó buenos servicios, ayudando á que se recogieran once mujeres y diez niños.

Telegrama de Santiago de Cuba, recibido el 7 en esta capital, dió cuenta de que la columna de Reus, reconoció varios puntos de la sierra de Manzanillo, sin más novedad que haber apresado dos mujeres y dos niños.

Otro telegrama de Puerto-Príncipe, recibido también el 7, dió que las columnas de León y Cortés, operando en San Antonio y San Severo, destruyeron un campamento que el enemigo había abandonado hacia pocos días, y en cuyo punto se dividió su gente en tres partidas. Dirigidas las columnas á Guanabo, Alto, montes de Reventón, San Ramón y San Carlos, se alcanzaron algunos dispersos de las partidas enemigas, á los cuales se hicieron 6 muertos y 2 prisioneros, recogiendo 4 mujeres y 2 niños.

Un despacho de Santa Clara del 10, dió cuenta de que la guardia civil de Sagua en operaciones dirigidas hacia el día 6 por su comandante, en los límites de aquella jurisdicción y la de Remedios, persiguieron á la partida de Caoba, haciéndole un muerto y tres heridos, y capturando á uno de estos, habiéndose presentado después otro con su arma de fuego, no sin que antes ocuparan otras tres armas de fuego y un machete.

La Guardia civil de Cibaon capturó un negro; y su Ojo de Agua se le presentó otro herido, recogiendo por los montes de Cantabria y Brazo, dos remingtons con municiones de la antigua partida de Mandinga.

Otro telegrama de Puerto-Príncipe de fecha 8, comunica que una partida enemiga trató el 7 de verificar una emboscada en Guanabacoa, á una columna de la fuerza de la zona, compuesta de fuerzas del primer batallón de la Libertad y caballería de Pizarro, que escoltaba una carreta con raciones para el Descanso; pero cargados nuestra caballería y los guerrilleros los batieron completamente, causando cuatro muertos y apoderándose de dos armas de fuego, dos machetes y tres caballos con monturas. Uno de los muertos fué un titulado sargento primero, Fidel Estrada; por nuestra parte tuvimos un soldado de infantería y otro de caballería heridos y un cabo de infantería consuso, teniendo además un caballo muerto.

Según noticias de Cuba, publicadas aquí el 13, en Humildades encontró el 5 la columna de Antequera una pequeña partida enemiga que se dispersó; el 7 encontró entre Sal y Santa Gertrudis otra mayor, que también se dispersó después de algún fuego, quedando en nuestro poder dos caballos muertos y un armamento penoso.

En Yara se presentó el 9 un individuo procedente de la partida de Vicente García.

Por último, en telegrama de Cuba que ayer publicamos también, se dice que las fuerzas de dotación de uno de los cruceros y trescientos individuos del regimiento de Cuba, desembarcaron el 30 de Julio en Playa Negra, é internándose una legua y siguiendo un rastreo, dieron con una pequeña partida como de doce insurrectos, que se dispersó después de un ligero tiroteo, dejando en nuestro poder un machete y otros varios efectos.

La defensa de M. Tichborne, ruidoso asunto que conoce la Europa entera, en que se trata de la usurpación de estado civil, ha durado veinte y una audiencias consecutivas. Es la más larga que se ha conocido en los tribunales de Londres. El abogado doctor Kennely, estaba muchas veces tan fatigado, que se quitaba la peluca tradicional que se usa en estas ceremonias forenses.

Los temores que abrigaba la ciudad de Ginebra respecto á la herencia del difunto duque de Brunswick se han realizado al fin. El duque actual ha enviado á dicha ciudad al presidente del Tribunal Supremo de Justicia del ducado, para defender sus derechos á la sucesión de su hermano.

Los funerales de este han sido magníficos. Asistieron

una numerosísima concurrencia. Se dice que hay varios codicilos y aun hay quien habla de otro testamento.

Seguramente esta herencia va á producir una serie de complicaciones jurídicas, pues además del duque de Brunswick que ya ha reclamado, se espera las hagan la Reina de Inglaterra, el duque de Cambridge, el Rey Jorge de Hannover, y en último término el Tribunal Real de Prusia.

El dictamen de la comisión de guerra sobre la proposición de ley del Sr. Martínez Pacheco, dice así: «Los diputados que suscriben, individuos de la comisión de Guerra, han examinado con la mayor detención la proposición de ley del Sr. Martínez Pacheco sobre las Ordenanzas militares, y conformes con el espíritu que ha presidido en la redacción de dicha proposición, y convenidos en la urgente necesidad, más apremiada cada momento, de ocurrir á salvar la dignidad de la patria y del ejército, restableciendo la disciplina de modo que este responda á la noble misión que la república le confía de combatir las huestes del absolutismo, tienen la honra de someter á la aprobación de las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Mientras las Cortes no aprueben otra legislación militar, se aplicarán en todo su rigor las Ordenanzas generales del ejército, sin excepción alguna, en todos los delitos militares.

Art. 2.º No obstante lo dispuesto en el anterior, quedan derogados los artículos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 72, 74, 83, 84 y 85, del tratado octavo, tit. X de las Ordenanzas respecto de las penas que se señalan, debiendo ser castigados los delitos á que se refieren por las leyes generales del país.

Art. 3.º En los artículos 7.º, 8.º, 9.º, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 63, 69 y 70, quedará consignada la pena de prisión perpetua como castigo, en sustitución de pena de la vida, y quedan definitivamente derogados sin sustitución alguna, los artículos 36, 37, 38, 39 y 40.

Art. 4.º En todos los casos en que se expresa el real servicio, se entenderá el servicio de la Nación, y quedan nulas y sin efecto alguno, cuantas órdenes, decretos y leyes, inclusa la del 3 de Agosto último sobre abolición de la gracia de indulto, se opongan á la presente ley.

Palacio de las Cortes 2 de Setiembre de 1873.—Justo Martínez.—Miguel Garrido.—Ambrosio Jimeno García.—Modesto Martínez Pacheco, secretario.

La situación de Alcoy no ha mejorado, y cada día la abandonan nuevas familias, huyendo de la presión que hacen allí ciertos elementos. Últimamente se hablaba de elevar una exposición al Gobierno pidiendo amnistía para todos los que tomaron parte en los últimos sucesos (poco si necesitara esta amnistía), y se decía que la debían suscribir todos los vecinos de grado ó por fuerza. Esto nos hace recordar que los rehenes cogidos por los sublevados, pedían al general Velarde con mucha instancia que no entrara en Alcoy, y no extrañáramos que bajo una presión semejante pidiesen ahora la amnistía de los petroleros y asesinos.

El general Martínez Campos ha llegado á Valencia. Ya han entrado en Alcoy las fuerzas enviadas para apoyar el ejercicio de la autoridad, y ha empezado á funcionar el juez especial.

Las obligaciones de guerra pendientes ayer de pago en la caja de la Administración económica de Madrid, pasan de 32 millones de reales, y las que tiene la caja de la Tesorería central ascienden á más de 40 millones.

Dice La Correspondencia: «En Granada se ha organizado una junta de liberales de diferentes matices, incluso algunos federales, aliándose bajo la bandera de república una é indivisible, enviando al Sr. Becerra noticia de este acuerdo.

En Orihuela han hecho lo mismo.

Las noticias particulares recibidas anteyar de San Sebastián, aseguran que la situación de aquella provincia es cada día más grave.

Mañana probablemente aparecerá la circular á los gobernadores de las provincias, en la que el ministro de la Gobernación introduce en algunos detalles de la ley de Milicia nacional forzosa. El señor ministro ha encargado la redacción de dicha circular á los Sres. Celleruelo, Moras y Pacheco.

El Banco de España ha formalizado ya una nueva operación de crédito con el Tesoro por valor de veinte millones de reales.

El ministro de la Gobernación ha llevado al Congreso un proyecto de crédito supletorio para subvenir al aumento de plus para la Guardia civil votado por la Cámara.

En La Correspondencia leemos lo siguiente: «Como existen dudas respecto al sentido de algunos artículos de la ley de presupuestos relativos á reiros, cesantías, jubilaciones y orfanos, parece que será llamado el Congreso á dar la interpretación auténtica á la ley. Así lo hemos oído decir hoy en círculos autorizados.

No sabemos qué dudas son estas después de discutida y aprobada la ley en el Congreso y oído el Consejo de Estado.

Anteyar hubo un gran alboroto en la plaza de toros de Valencia. Ignoramos las consecuencias, así como el origen del tumulto, si bien creemos sería ocasionado por la mucha afluencia de forasteros con motivo de la feria.

Los diputados Sres. Navarrete, Fantoni y Olave, individuos de la comisión de guerra, han presentado la renuncia de este puesto por creer que no se ha tenido la consideración debida, formulando dictamen sobre la proposición del Sr. Martínez Pacheco sin contar con ellos.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Tel. grafos, anteyar no llovó en ninguna provincia.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publican varios decretos con fecha 3 de Setiembre.

—Uno relevando del cargo de capitán general de Castilla la Nueva al mariscal de campo D. Baltasar Hidalgo de Quintana y Trigueros.

—Otro nombrando capitán general del distrito de Castilla la Nueva al mariscal de campo D. José Laguarda y Guirao, electo para igual cargo en Galicia por decreto de 6 de Agosto próximo pasado.

—Otro nombrando gobernador militar de la provincia y plaza de Alicante al brigadier D. Manuel Keller y García, que desempeña actualmente el cargo de comandante general de Ceuta en comisión.

Y otro nombrando comandante general de la plaza de Ceuta, en comisión, al brigadier D. Federico López Cadorniga.

En la sección de noticias, publica la Gaceta las siguientes: «El brigadier segundo cabo de Zaragoza dirigió anoche al ministro de la Guerra el siguiente despacho telegráfico: «El coronel Delace desde Baldeón me dice ayer que después de 20 horas de marcha entró en Cataluña por término de Figueras. La facción Gras batida, completamente dispersada, habiendo cogido cuatro prisioneros, inclusive el capitán de armas, papeles y efectos. La columna Villalán, en número de 28 hombres montados, pasó huyendo hacia los montes de Algodor, límite de la provincia de Soria con las de Zaragoza y Guadalajara. La fuerza del capitán Vinuesa se ha situado en los Arcos de orden superior.

## EDICION DE PROVINCIAS DE AYER

Anoche á las diez se reunieron los ministros para reanudar el Consejo inter-rumpido á las dos de la tarde. Este se prolongó hasta la media noche, asistiendo á él el Sr. Castelar y logrando con su elocuencia que se acordasen en

principio soluciones conciliadoras, alguna de las cuales ha aparecido en la Gaceta de hoy y de otras se dará cuenta y explicaciones en la sesión de la tarde.

El presidente del poder ejecutivo se encuentra ya más propenso á consentir en la aplicación de la pena de muerte, considerándola como base esencial para restablecer la tan rebajada disciplina del ejército, aunque limitándola solo al caso previsto en el art. 14 del tratado 8.º tit. X de las Ordenanzas militares.

También de la cuestión relativa á los artilleros se ocupó el Consejo, mostrándose el presidente un tanto propicio á facilitar un arreglo que hoy las circunstancias hacen viable.

Estos acuerdos importantes, aceptados en principio por el Gobierno, deben ser definitivamente aprobados en el Consejo que hoy á las dos debe tener lugar, en el cual quedarán también discutidos algunos detalles que el ministerio quiere tener resueltos para ajustarse á ellos, de conformidad con la actitud de la Cámara.

El art. 14 del tratado 8.º, título X de las Ordenanzas militares, dice así: «Si estando un regimiento, batallón, escuadrón, destacamento ó tropa sobre las armas, ó juntos para tomarlas, salieren de entre los soldados alguna voz ó discurso sedicioso, ó que conmuevan á la desobediencia, mando á los oficiales que se hallen presentes que se encaminen á la parte donde hubiesen oído la voz y prendan á cinco ó seis soldados, poco más ó menos, poniéndolos á la cabeza del regimiento ó tropa que allí se hallasen, y mandándoles descubrir al pas que hubiese gritado; y si lo descubrieran será este que lo comprobasen, y si no lo hiciesen se procederá á echar suerte para que sufra la misma pena uno de ellos.»

La papeleta por medio de la cual fueron citados al desahcho del capitán general de este distrito los jefes y oficiales de reemplazo, estaba concebida en estos términos:

«El... (aquí la graduación y el nombre del jefe ó oficial á quien va dirigida), se presentará á las doce del día de mañana en mi despacho que de no verificarlo pasará. Vd. á Prisiones militares.

Madrid 31 de Agosto de 1873.—Gavilá.» (En el margen izquierdo de la cuartilla hay un sello del Gobierno militar de Madrid.)

Las últimas noticias recibidas acerca de la situación interior de Cartagena, confirman lo que ya hemos dicho respecto á la prisión de los generales Contreras y otros individuos del Gobierno cantonal. Galvez se ha constituido en dictador ó jefe supremo, y es el que ha ordenado las prisiones de los que fueron sus compañeros por creeros desleales y vendidos al Gobierno de Madrid.

El descontento entre la tropa y los voluntarios crece por momentos, y unido esto á la carencia que allí existe de artículos de primera necesidad, faltando ya hasta el pan, hace concebir la halagüeña esperanza de que los cantonales tendrán que rendirse muy pronto, sin necesidad de que se formalice el ataque de la plaza.

Según la opinion general, la crisis no está resuelta, sino solamente aplazada, pues aunque todos los ministros han cedido por su parte al punto, se cree que dentro de dos ó tres días á más tardar, habrá necesidad absoluta de una modificación ministerial.

Si la crisis se hubiera planteado anoche, ó se planteara al fin, merced á alguna nueva dificultad que pudiera surgir, le más probable es la formación de un ministerio Castelar.

Para este caso se hablaba anoche de la candidatura siguientes: presidencia sin cartera, señor Castelar; Gobernación, Misonnave; Hacienda, Carvajal; Guerra, Sanchez Bregua; Marina, Oreyro; Estado, Plá; Gracia y Justicia, Gil Berges; Fomento, Pedregal; y Ultramar, Cervera.

Anoche parece que celebró una conferencia con el presidente del poder ejecutivo el capitán general marqués del Duero.

Parece que esta entrevista se relacionaba muy directamente con la gravísima cuestión de los oficiales, de que se ocupa todo Madrid.

Los amigos del Sr. Pi y Margall aseguraban anoche, que éste haría hoy en su discurso declaraciones un tanto conservadoras, manifestándose partidario de la pena de muerte.

Hasta de eso es capaz el Sr. Pi.

En Cartagena están representadas: Inglaterra, por el Lord Warden, Triunfo, Swifts, Jorch y Elton, y se espera al Sultan, Northumberland y Devastation; los Estados Unidos, por el Wabash y Wachusett; Italia, por el Roma, Venecia, San Martino y Acteon, y Francia, por el R-mard y la Reina Blanca.

El resto de la escuadra francesa está en Orán y la alemana en Gibraltar.

ERRATAS.—En la parte de fondo de este número se han cometido las siguientes: Columna primera, línea catorce, donde dice «decía que la pluma», debe decir «sea como quiera».

Columna segunda, línea cuarenta y tres, donde dice «dejando demostrar», debe decir «dejando de demostrar».

Columna tercera, párrafo sétimo, donde dice «sea como quiera», debe decir «sea como quiera».

Columna cuarta, párrafo octavo, donde dice «desproporciones de la ley», debe decir «disposiciones de la ley».

Columna quinta, línea octava: hay dos puntos que deben suprimirse y colocarse en la línea siguiente después de la palabra mezclados.

La misma columna primer suelto, párrafo cuarto, en su línea sexta, donde dice «chicieron» léase «chicieron». Llamamos la atención de nuestros lectores hacia esta notable errata.

En la línea inmediata, donde dice «conseguiéron» léase «conseguirán». Lo mismo decimos de esta errata que de la anterior.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 2.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por ciento francés, á 57,75. El 5 por ciento id., á 91,80. El exterior español, á 19,34. Consolidados ingleses, á 92 1/2.

En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo, á 19 1/2. El interior id., á 53 1/4. Se ha preparado en Nancy una gran recepción al señor Thiers.

ROMA 2.—El Rey Victor Manuel, ha acordado visitar á los Emperadores de Austria y Alemania. El 20 del corriente saldrá de Italia con dicho objeto.

Se atribuye grande importancia política á esta conferencia.

## CORTES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Setiembre de 1873.

A las tres menos cuarto se abrió la sesión, bajo la presidencia del Sr. Gil Berges: se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

El Sr. Santiso pregunta si es cierto que el Consejo de Estado ha dado dictamen acerca de los acuerdos de la Cámara sobre clases pasivas, declarando que no tienen efecto retroactivo, y si es cierto, pide la disolución de ese cuerpo consultivo, que quiere sobreponerse á los acuerdos de la Asamblea soberana.

El señor ministro de Hacienda explica en qué consiste el dictamen del Consejo de Estado, el cual no ha tratado de ningún modo de derogar los acuerdos de la Cámara, sino que apareciendo algo confusas las disposiciones últimamente adoptadas sobre clases pasivas, las ha interpretado de acuerdo con su espíritu.

Expuso luego cuán justo es que las leyes que pueden herir intereses particulares no tengan efecto retroactivo. En lo que únicamente no deja duda la ley es en la supresión absoluta de las cesantías de los ministros, y en este punto el Consejo de Estado no ha tomado resolución alguna que la contrarie.

El Sr. Armentia pide que el Gobierno diga antes de terminar la sesión en qué estado se halla la crisis. El señor ministro de Hacienda: «Con decir al señor Armentia que no hay crisis, quedaría completamente satisfecho.»

Hicieronse otras preguntas de escasa importancia. Los Sres. Benítez de Lugo y Casado de Horta sobre el mismo asunto, planteado por el señor Santiso, y les contestó el señor ministro de Hacienda.

El Sr. Olave pide que se lea una proposición suya y del Sr. Navarrete, individuos de la comisión de Guerra, en la cual parece que se quejan de no haber sido citados para la reunión de dicha comisión cuando esta se ha ocupado de redactar uno de sus dictámenes.

El señor presidente (Gil Berges) responde que no comprende cómo el Sr. Olave puede quejarse de no haber sido citado, cuando ha presentado, lo mismo que el Sr. Navarrete, un voto particular acerca del mismo asunto, que abraza el dictamen de la comisión.

Mandó en seguida leer el voto particular presentado por el Sr. Navarrete pidiendo que quede suprimida la pena de muerte en los procesos militares, y el del Sr. Olave pidiendo que se declare nulo el dictamen de la comisión de guerra.

Terminaron en el mismo debate los Sres. Martínez Pacheco, Navarrete y Olave, insistiendo este en que es nulo el dictamen de la comisión y manifestando que el Sr. Pacheco que la comisión citó á todos sus individuos, y él no tenía la culpa de que el Sr. Olave no asistiera.

El Sr. Azaña Boron pregunta al Gobierno si piensa atender á la efectiva situación de la ciudad de Alcoy, huyendo de la autoridad judicial y expuesta á sufrir de nuevo las violencias del elemento demagógico.

Contesta el señor ministro de la Gobernación, que el Gobierno, rodeado de tantas dificultades y conflictos, no ha podido atender antes como hubiera querido á las necesidades de Alcoy, pero que ya se ha mandado un magistrado con el carácter de juez especial, para instruir las oportunas causas, y al mismo tiempo se han enviado algunas fuerzas del ejército que ya han entrado en la ciudad, y que servirán para garantizar el orden y devolver su sosiego al vecindario.

El Sr. Ezcarri lee una serie de preguntas que llevaba escritas pidiendo explicaciones al Gobierno sobre la separación del Sr. Hidalgo del cargo de capitán general de Madrid.

El señor ministro de Hacienda responde que nunca se ha visto que en un Parlamento se pida cuentas al Gobierno por el nombramiento ó la separación de los delegados de su autoridad que haga, usando de sus atribuciones, y considerando inconvenientes é impertinentes las preguntas del Sr. Ezcarri, el Gobierno no cree necesario dar explicaciones de ningún género sobre los motivos que ha tenido para separar al Sr. Hidalgo.

Los Sres. Pinedo, Morán y otros hicieron preguntas de poca importancia.

Pregunta el Sr. Pascual y Casas si es cierto que muchos mozos incluidos en la reserva huyen al extranjero para no ingresar en las filas del ejército republicano, y el ministro de la Gobernación contesta que es desgraciadamente cierto, y que el Gobierno tomará las medidas convenientes para impedir el mal.

El Sr. Fernandez Latorre pregunta si el Gobierno está resuelto á que se haga cumplir la disciplina militar á los jefes y oficiales que se niegan á servir en el puesto que les sea designa.

El Sr. Verdú pregunta si tiene noticia el Gobierno de que en estos momentos se hallan reunidos todos los oficiales de reemplazo de Madrid para tomar acuerdos que revelan claramente un espíritu de insubordinación, y si piensa aplicar la Ordenanza á los generales que se han negado á aceptar los mandos que se les han confiado.

Contestando á un diputado, dice el ministro de la Gobernación que en efecto los insurrectos de Cartagena han dado libertad á los presidiarios y han tripulado algunos buques con esa gente, así como también es verídico que algunos de aquellos presidiarios se han escapado y se encuentran en otros puntos de la Península.

Contestando al Sr. Santamaría el señor presidente del poder ejecutivo repite lo que había manifestado el Sr. Carvajal sobre la separación del general Hidalgo, y respecto á la reunión que en Capellanes celebran los oficiales de reemplazo, dice que el Gobierno no cree que faltará á su deber, y en el caso de que delincen serán castigados con todo el rigor de la ley.

El Sr. Lafuente le dice que los referidos oficiales se han reunido como ciudadanos y no como militares, y no puede negarles ese derecho.

Se entró en la orden del día poniéndose á discusión el dictamen de la comisión de guerra sobre el restablecimiento de las Ordenanzas militares para la aplicación de las penas.

Se puso primero á discusión el voto particular del Sr. Olave pidiendo que se lesesime el dictamen de la comisión y respecto á la aplicación de la pena de muerte se tenga presente lo acordado en la ley suprimiendo la gracia de indulto.

El Sr. Olave lo apoya en un largo discurso, sosteniendo que el dictamen de la comisión, lejos de ayudar al restablecimiento de la disciplina, serviría para acabar con ella.

Sostiene el Sr. Olave que no son aplicables al ejército las penas que marca el Código común en la mayor parte de los delitos, porque los delitos son de otra índole, y de otra índole debe ser también la penalidad. Por eso quiere una penalidad especial para el ejército, y considera absurdo el pensamiento de la comisión de castigar los delitos militares con las penas que marca el Código civil criminal.

Para los delitos militares, y más en tiempo de guerra, las penas deben ser más severas que para los delitos comunes, porque pueden ocasionar más graves consecuencias.

Al discurso del Sr. Olave contesta el Sr. Martínez Pacheco. Dice que para el relajamiento de la disciplina y la falta de castigo de ciertos delitos, ha sufrido á grandes descabidos el ejército liberal, y es ya preciso restablecer la disciplina á todo trance, si se quieren evitar tales desastres.

En votación nominal fué desechado el voto particular del Sr. Olave por 88 votos contra 85, levantándose en seguida la sesión.

## PROVINCIAS

Las Provincias, de Valencia, nos da noticia de un incidente ocurrido en el salón de sesiones de la Diputación, que no deja de ser edificante.

He aquí los términos en que cuenta el suceso: «Un incidente desagradable, nacido de la agitación de los ánimos estos días, tuvo lugar anteyar en el salón de sesiones de la Diputación. Suponíendome yo de los concurrentes á la sesión, por las frases que oyó pronunciar á otro individuo, que este último no era católico, la emprendí con él á puñetazos, siendo separados y cortada la cuestión por los circunstantes y por los diputados, que acudieron al instante. Pareció que para evitar la repetición de estos incidentes, es por lo que las sesiones de la corporación continúan siendo secretas.»

VARIEDADES  
EPISODIO DE LA TOMA DE SEVILLA

No hace mucho tiempo que circulaba por todas partes una estampa grabada en Barcelona, en la que se veía á la Virgen sosteniendo sobre sus rodillas una mujer extenuada: á los pies de esta yacía entre el polvo una corona real, rota y sin brillo; y en la orla de su túnica brillaban aún aquellos leones que un Rey santo heredó de su padre, para unirlos á los castillos que heredó de su madre.

La que agonizaba era la España, y la que la sostenía era la Virgen su patrona: la una fijaba su última mirada de angustia en la diadema regia que rodaba por el suelo; la otra ponía la mano sobre el corazón de su hija querida, y decía esperanzada: «—¡Todavía late!»

¡Todavía late!... Consoladora expresión que en dos palabras encierra un elogio al pasado, un reproche al presente y una amenaza al porvenir que puede paralizar el todo ese corazón que hizo de España la tierra de los caballeros.

Este fué siempre el distintivo de nuestra patria, heroica y guerrera primero, galante y devota después, exagerada y quijotesca más tarde; pero siempre noble y viril, siempre leal y digna.

Hasta aquel loco caballero que atacaba molinos y alanceaba ovejas, creíase siempre protector del débil oprimido, escudo de la desgracia indefensa: era la idea noble y elevada, luchando con la realidad baja y grotesca; vencido ó vencedor, la virtud estaba en el acto que imaginaba y no en el resultado que obtenía. Era siempre un corazón noble y honrado: era siempre un caballero.

¡Bendito D. Quijote! para nosotros, que sabemos prescindir de los risibles hechos para admirar tus buenos propósitos, cada porrazo que llevaste es una hoja de laurel de tu corona; cada palo que te dieron, una página sublime de tu historia!



## GACETILLA

Ha fallecido en Nápoles uno de los redactores de *El Giornale di Napoli*, Ernesto Pinedo, y se ha encontrado después de su fallecimiento la retractación, firmada de su puño, de todo lo que hubiese podido decir o hacer contra la Santa Iglesia Católica, su madre. Como era de esperar y a pesar de ser la firma indudable, los libre-pensadores que quieren quitar importancia a ese acto, suponen todo lo que se les ha antojado para desvirtuarlo.

El acontecimiento ha hecho mucho ruido en Nápoles. La gente sensata aplaude esa retractación que sólo censuran los que creen ser espíritus fuertes por no tener fe religiosa.

El Ayuntamiento de Cuenca, fiel a las tradiciones del pueblo que representa, en una de sus primeras sesiones ha acordado se repitiese al anunciar los serenos la hora, la voz de *Ave María*. *París* que había sido suprimida no ha mucho tiempo, por algún espíritu fuerte.

Mucho nos alegramos de que se encarguen algunas corporaciones municipales de mantener vivo el espíritu religioso, que otras se afanan tanto en sofocar.

Escríben de Motril que ya se encuentra preso uno de los autores del secuestro de una joven de aquella población, ocurrido hace unos cuantos días.

Pudiera la indignación que produjo dicho suceso, que varias personas de las más acomodadas, acompañadas de sus criados y aceptando el concurso de varios vecinos, salieron en persecución de los autores del crimen, dándole alcance en la villa de Adra, a 14 leguas de distancia de Motril.

Apercibidos los bandos de la llegada de sus perseguidores, el más culpable de ellos, llamado Bernués, se descolgó por una ventana de la posada en que descansaban, escondiéndose entre los plátanos de la vega, donde no pudo ser habido. El otro fue detenido por los Sres. Cuevas, Rabasa y Martín Zaplanas, que eran los que iban al frente del pelotón de paisanos encargados de la persecución. El otro ha sido conducido a Motril, en cuya cárcel se encuentra a disposición del juez que entiende en la causa.

Un terrible accidente acaba de tener lugar en una fábrica de acero de Dowlat. Un receptáculo que contenía 3,000 kilogramos de acero en fusión, voló bruscamente. Una espantosa explosión resonó en seguida, y el metal se repartió en todas direcciones. Inmediatamente se organizaron los posibles recursos bajo la dirección de M. Menelaus, que había llegado precisamente el mismo día de Londres, y se extrajeron quince obreros más o menos gravemente heridos, uno de los cuales, sobre todo, inspira serios temores.

Pero no paró aquí la desgracia: al día siguiente se levantaron los escombros y se encontraron dos cadáveres completamente carbonizados.

Se encuentra en Lisboa, después de haber tomado los baños de Caldas de Rainha, el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, y según nuestras noticias sólo espera para regresar a España a que la provincia de Palencia, donde piensa por ahora fijar su residencia, no se vea amenazada por los carlistas.

Entre los pasajeros que procedentes de la Habana han llegado en el vapor *Santander* a la Península, está el Sr. D. Mariano Cancio Villamil, intendente que ha sido de la isla de Cuba.

**Píldoras Holloway.**—Indigestiones y otros desarreglos del estómago, como también del hígado. Esas personas que sufren de cualquier desorden del hígado, del estómago o de los órganos de la digestión, deberían acudir a las píldoras Holloway, las cuales obran sobre las expresadas afecciones con un éxito mejor que el que obtiene ninguna otra medicina. Su propiedad especial consiste en fortificar el estómago, excitar el apetito y destruir el entorpecimiento del hígado. En las enfermedades de los intestinos dichas píldoras producen el excelente efecto de renovar el germen del mal y de restituir casi inmediatamente al paciente su salud y vigor normales. Esta preparación puede emplearse en todas las estaciones y en todos los climas por cuantos se encuentran sometidos a los ataques de bilis, a las náuseas o a desarreglos del hígado, y es un verdadero específico para la flatulencia y la cardalgia.

## BOLETIN RELIGIOSO

**Santo de hoy.**—Santa Cándida viuda, y Santas Rosa de Viterbo y Rosalia, vírgenes.

**Cultos.**—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde es el tercer día de la novena que anualmente se consagra a Nuestra Señora de la Almudena. A las diez será la misa mayor con sermón, que predicará don Mariano Yagüe, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la letanía, salve y reserva.

Continúa en la parroquia de San Sebastián la solemne novena que se consagra anualmente a Nuestra Señora de la Misericordia, y por la tarde, en los ejercicios, D. José Vigier.

**Visita de la Corte de María.**—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas y en San Luis.

A 33.8 grados llegó ayer en su máximo la temperatura en Madrid.

## ESPECTACULOS

**TEATRO Y CIRCO DE MADRID.**—A las ocho y media.—F. 87 de abono.—T. 3.º impar.—Por echar las de Tenorio.—La hoja de parra.—Brahma.

**JARDIN DEL BUEN RETIRO.**—Torres.—A las ocho y media.—El castañer español.—Baile.—Don Pompeyo en carnaval.—Baile.—Intermedio por la banda de Ingenieros. Entrada general 4 rs.

**TEATRO DEL PRADO** (contiguo al Dos de Mayo).—A las ocho.—El joven Telémaco.—Pascual Bailón.

**ROMBA.**—A las ocho.—El arcediano de San Gil.—Descarga de artillería.—El duende.

**CIRCO DE PRICE** (paseo de Recoletos).—A las nueve.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

BOLEA DE MADRID DEL DIA 3 DE SEPTIEMBRE.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR		FONDOS PUBLICOS.		ULTIMOS PRECIOS	
Renta perpetua 3 p. 100	15 65	15-70	5		
Id. fin de mes.	15-70	15-80	10		
Id. fin de próximo.	00-00	00-00			
Renta perpetua exterior.	00-00	49-80			
Deuda del personal.	00-00	00-00			
Billetes hipotecarios.	00-00	00-00			
Bonos del Tesoro.	50-50	50-50			
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00			
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00			
CARRETERAS Y SOCIEDADES					
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00			
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00			
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00			
Marzo 1853 de id.	00-00	00-00			
Julio 1854 de id.	00-00	00-00			
Otras públicas 1853.	00-00	00-00			
Ferrocarriles de 2,000.	28-75	28-50			
Id. de 20,000.	00-00	27-50			
Banco de España.	00-00	150-50			
Credito comercial.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00			
CAMBIO.					
Londres, a 90 días fecha.	49-20	49-25	5		
Paris, a 8 días vista.	5-19	5-19			

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

## LINEA TRASATLANTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.  
Salidas de Santander, el 15 de id.  
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

## LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLANTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.  
AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía. Barcelona, D. Ripol y compañía. Santander, Perez y García. Coruña, E. De Guardia. Valencia, Dart y compañía. Alicante, Rios, hermanos y compañía. Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todos las familias reales y por toda la nobleza de Europa.  
Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.  
AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición entra un material que obra a la vez sobre la raíz y sobre el tubo capilar, en su composición entra un material que obra a la vez sobre la raíz y sobre el tubo capilar.  
Mas de 100,000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.  
Precios del frasco A pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.  
de los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la descripción de los depósitos.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Berrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

## SOLUCIONES IMPORTANTISIMAS

SOBRE LAS

## CUESTIONES MAS VITALES DE LA ACTUAL EPOCA.

## La cuestion dinástica-española.

Sobre la Internacional y Socialistas. Expropiacion

y usurpacion de bienes públicos. Masonería.

Oriente antiguo. Oriente moderno. Oriente hispano-portugués.

Carbonarismo anárquico. Tertulia de la

calle de Carretas y clubs. Grande error y explacion

de la Revolución de 1868.

Si conviene república federal ó unitaria. Disparatología

que enseñan algunos catedráticos de la

Universidad de Madrid. Religión.

Cuestion de Hacienda y pago de la Deuda pública.

Justicia y consideracion a los

mueritos. Remedios para que España salga de los

males que la aquejan.

POR

DON JOSÉ ROMERO MZZETI,

ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE MADRID.

## OLANO LARRINAGA Y COMPAÑIA.

## PARA MANILA

## POR EL CANAL DE SUEZ.

El 15 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 20 de id. de Barcelona el nuevo y magnífico vapor

## PARAGUA

Los empleados del Gobierno sólo pueden ir por esta línea, en virtud de lo dispuesto en orden de 27 de Junio.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará el medio de verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

## INTERESANTE

En la calle de Espoz y Mina, núm. 6, entresuelo derecho, dos señoras francesas ceden a dos caballeros formales, con asistencia ó sin ella, una espaciosa sala con dos alcobas; todo bien amueblado. No es casa de huéspedes.

## OBRAS

DE D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO

Se ha publicado ya el primer tomo que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías: el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes 18 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los Sres. Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías.

El importe del tomo que se ha de recibir, es siempre adelantado.  
Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuanto pueda ocurrir y para enviar a Madrid suscripciones dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada, Claudio Coello, 13, secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guisarro.

Continúa abierta la suscripción y a vuelta de correo se remite el tomo publicado a los señores que le piden acompañando su valor en libranzas del Giro Móvil, letras de fácil cobro.

## OLANO LARRINAGA Y COMPAÑIA.

## PARA MANILA

## POR EL CANAL DE SUEZ.

El 15 de Octubre saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona el vapor español

## IRURAC-BAT.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará el medio de verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

## DIOS SOBRE TODO

## LA REVELACION Y EL EXEGETISMO.

REFUTACION FUNDAMENTAL DE LOS ERRORES MAS

TRANSCENDENTES DE NUESTROS DIAS.

Por Don José Salameiro,

presbítero.

En esta importante obra, que ha merecido la recomendación de muchos de nuestros prelados, se impugnan los errores que hoy tanto se propagan en España, examinándolos bajo el triple aspecto de las ciencias naturales, exegéticas y metafísicas; lo cual hace en estas circunstancias muy interesante y recomendable.

Se publica, por ahora, en cuadernos mensuales de dos pliegos cada uno, que forman 34 páginas en 4.º mayor, buen papel y buena impresión.

Se ha repartido ya a los suscritores el tercer cuaderno, y está en prensa el cuarto. La obra tendrá de 20 a 25 cuadernos.

El precio de cada cuaderno es de 2 rs. vn., y se suscribe abonando, por lo menos, el importe adelantado de seis cuadernos. Las suscripciones se hacen en Madrid, dirigiéndose al encargado D. Francisco Palacio, calle del Barquillo, núm. 9, cuarto tercero del centro. También se suscribe en la librería de la señora viuda de Aguado, Pontejos, núm. 8.

NOTA. Si algún señor se le ocurre gustar suscribirse a cuenta de celebración, con la limosna de una peseta puede cubrir las misas correspondientes a su suscripción; aplicándolas por la intención y fines del autor de esta obra. En el recibo, que deberá venir con el sello de la parroquia, se indicará tan sólo que se aplica por la intención y fines expresados en el margen; y nosotros cuidaremos de poner la nota marginal que lo indique.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

A las señoras que deseen conocerlo se le remite gratis un número, publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

Las modas más recientes, representadas por los dibujos iluminados que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden de la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

PENA, PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de amigos del país de Zaragoza, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada números 24 y 25 (tres tiendas) en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de mejor, de 280 a 500 rs.; dem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 140 a 280 rs.; id. mas inferiores, con dos rayas de 200 a 320; rayas solas para adorno ó de España, de 200 a 320; rayas solas para adorno, de 30 a 280 rs., ó sea a 20 rs. pulgada armadas lazos, moños y castañas desde 30 rs. a 100 cada una hay de todas clases y modelos muy bonitos, armadas de crepe, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros a 20 rs. onza; de 30 rs. onza; 100a de 60, a 40; de 75, a 50; de 82, a 60; y 100 de 50, a 40 rs.; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 reales por; sortijas a la ilusión, desde 20 rs. a 40 rs.; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real a 30 cada uno; bucles sencillos, desde 4 rs. en adelante; algodonos para rizar el pelo a 3, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época,

## HEMOSTATICO CICATRIZANTE

## DE OJERO.

Este prodigioso medicamento, no tiene rival para contener las hemorragias, para cicatrizar con rapidez nunca vista toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos evitando toda inflamación y supuración; contiene y paraliza todas las gangrenas, sea consecutivas de una inflamación, sea positivas ó extensas, cicatriza y cura instantáneamente las grietas y resaca que se forman en los pechos a las mujeres que están criando, sin entorpecer un sólo instante la lactación.

Las desorganizaciones de la sangre se modifican con este medicamento y lo mismo es aplicable exterior que interiormente, sin que en ningún caso ocasione alteración en los tejidos ni en la masa general de los humores, pudiendo acomodarse a las inhalaciones y a la inyección para penetrar en las fístulas, en los trayectos fistulosos, en los sacos de las membranas serosas ó en el seno de las cavidades; cicatrizándose siempre como tónico y regenerador y asimilándose con la sangre de un modo admirable.

Su aplicación es sencillísima, haciéndose indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fábricas y para la familia en el hogar doméstico.

Puntos de venta en Madrid farmacias de los Sres. Solomolins, Infantes, 26; Garrido, Hortaleza 17; Niete, Magdalena 18. Pedidos al por mayor, a D. Carlos Martínez, San Juan 40, Madrid.

PRECIO DEL FRASCO DIEZ REALES.

## BOLOS ANTI-GASTRALGICOS

contra las enfermedades del estómago, sean ó no dolorosas

laborados en Cuenca desde 1857

POR DON FRANCISCO ALMAZAN (FARMACEUTICO).

Los cajas legítimas llevan alrededor la firma y rubrica del autor, y se remiten de su cuenta a Madrid, por el coche-correo, a quien las pida en carta particular.

DEPOSITOS.—MADRID: Farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, números 4 y 6, esquina a la de la Salud no confundida con la del núm. 22.

PROVINCIAS: Albacete, Tévar, Almería, Vivas, Alicante, viuda de R. Hernandez, Avila, Gonzalez Llorca, Antequera, Espejo hermanos, Burgos, Llera, Badajoz, Camacho, Bailén, Albornoz, Barcelona, Portun, botica de Monserrat, Bilbao, viuda de Sorante, Ciudad-Real, Gomez Casero, Cádiz, Martinez, farmacia de las Columnas, Campo de Criptana, Longoria, Cartagena, drogueria de Rizo, Córdoba, Fuentes y Terroba, Granada, Salcedo, Guadaleja, Almazan, Haro, Baltanas, Hellin, Giner, Jaen, Martinez, Leon, Merino ó hijo, Logroño, Zúñiga, Lucena (Andalucía), Muñoz Molero, Málaga, Calvet, Onteniente, Porres, Oviedo, Santamaria, Pamplona, Espanza, Palencia, Gonzalez Ibarra, Palma de Mallorca, drogueria de Benazar, Quintanar de la Orden, calle de Santa Ana, 20, Sevilla, farmacia del Sol Triana, y la viuda de Garcia, Gredas de la Catedral, Segovia, Gonzalez Manso, Santander, de la Vega, San Sebastian, Usabiega, Toledo, Lopez de Cristóbal, Valencia, Grous, Valladolid, Bellogin y Gonzalez Reguera, Vergara, Villarreal, Vitoria, Cerrillo y Sobrino, Zamora, Macho, Zaragoza, Rios hermanos, y en todas las farmacias y poblaciones del reino.

PRECIO DE LA CAJA: 24 REALES.

LISBOA: Corderio, Lima, Largo de Conde Barco, 1, 2 y 8.—Precio de la caja en Portugal, 1,345 reis.

Pedidos al autor, ó a su correspondiente y depositario en Madrid, calle de Atocha, 18, 3.º interior del centro.